



**FACULTAD DE
PERIODISMO**

Y COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



Trayectorias educativas digitales
en la Universidad:
el caso de jóvenes estudiantes
de Comunicación Social

Melina Milagros Pereyra

Trabajo Integrador Final

Directora: Dra. Paula Inés Porta

Co-directora: Dra. Natalia Rosana Zapata

Marzo 2023

Diseño editorial:

DCV Javier Saracchi - @javersaracchi

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS	pág. 3
INTRODUCCIÓN	pág. 4
CAPÍTULO 1. ESTADO DEL ARTE	
1.1. Antecedentes al tema/problema	pág. 8
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO	
2.1. Enfoque de abordaje	pág. 18
2.2. Métodos y técnicas	pág. 21
2.3. Sobre las entrevistas	pág. 23
CAPÍTULO 3. TRAYECTORIAS Y TECNOLOGÍAS: INCIDENCIAS EN UN ESCENARIO DE PANDEMIA	
3.1. Estudiantes en línea, accesos y usos tecnológicos	pág. 26
3.2. El celular, la puerta de entrada a la apropiación mediática	pág. 30
3.3. Tiempos de (des)(sobre) conexión: Covid-19 y virtualidad	pág. 36
CAPÍTULO 4. EL OFICIO DE ESTUDIANTES EN LA CONVERGENCIA: TRAYECTORIAS CON DIVERSIDADES Y TENSIONES	
4.1. Juventudes universitarias interpeladas	pág. 42
4.2. De las trayectorias teóricas a las trayectorias reales	pág. 46
4.3. Dimensiones cotidianas del recorrido estudiantil	pág. 49
CAPÍTULO 5. POLÍTICAS DE INCLUSIÓN EDUCATIVA EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA	
5.1. Donde existe una necesidad, nace un Derecho	pág. 53
5.2. Puertas adentro. Estrategias institucionales de la UNLP	pág. 57
5.3. Acompañar las trayectorias. El caso de la FPyCS	pág. 60
CONSIDERACIONES FINALES	pág. 65
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	pág. 69

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá Gabriela y papá Rodolfo, por el esfuerzo y apoyo diario durante estos cinco años para que yo pueda estudiar en la universidad, a 500 km lejos de casa.

A Bana, mi novio y grandioso compañero, siempre presente en los buenos y difíciles momentos incluso a la distancia.

A mi hermano Alejo por bancarme en la convivencia este último año.

A mi tío Fede por su incondicionalidad, tío Beto por prestarme todos sus libros y a Marisol por el apoyo especial cuando más lo necesité.

A mi abuela Graciela por el amor infinito desde que era una niña y a mi abuelo Mulato, porque sea cual sea el plano en el que estés, sé que estás conmigo.

A las amistades de siempre y a las nuevas que Perio me regaló: Juan, Mili, Delfi, Leo, Clari, Anaclari, Celi, Rommel, Cami, Euge, Male, Lau, Glori, Mili. Les quiero mucho.

A mi directora Paula, por la cálida energía, tus “Meli no te enrosques” y “Ese es un problema de Melina del futuro”. Por enseñarme que de las cosas hay que ocuparse, no preocuparse.

A mi co directora y amiga Natalia, por abrirme las puertas, animarme y apoyarme desde el día que nos conocimos. Por las cenas y proyectos compartidos.

A Irma, por la luz durante el último tramo de este proceso.

A Beatriz, por los augurios eternos.

A la Universidad pública, gratuita y de calidad, por abrazarme y contenerme. Qué orgullo haber caído en la educación pública.

A la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, una Casa de Estudios hermosa, popular, feminista, inclusiva, crítica, reflexiva. Es una alegría y un orgullo formar parte.

A las y los docentes que atravesaron mi propia trayectoria y enriquecieron mi formación como comunicadora.

A las y los jóvenes estudiantes entrevistadas/os que confiaron en mí y dedicaron un tiempo a contarme sus historias.

Al Universo, porque confío que estoy exactamente donde tengo que estar.

Gracias, gracias, gracias,
Melina.

INTRODUCCIÓN

El núcleo del Trabajo Integrador Final, que me propuse realizar bajo la modalidad de investigación con abordaje cualitativo, es identificar y analizar las características de las trayectorias educativas digitales de las y los jóvenes estudiantes del Ciclo Básico de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata en la Sede Presidente Néstor Kirchner.

Esta pregunta surge como una inquietud durante 2020, en un contexto donde la emergencia sanitaria por Covid-19 empujó a la Universidad pública a la virtualización de clases como respuesta para garantizar la continuidad educativa. En mi propio recorrido estudiantil en la Facultad pude identificar significativas desigualdades en el acceso a las tecnologías de la comunicación en mi grupo de pares así como diferencias de usos y apropiación.

Dicho escenario atravesó sus (y mi) experiencias educativas, primero con el Decreto 297/2020 que dispuso el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y luego con el Decreto 1033/2020 vino el Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO). En este marco las universidades públicas, en este caso la UNLP y consecuentemente la FPyCS debieron ordenar los contenidos pedagógicos virtuales para poder seguir con el calendario académico planificado.

La pandemia trajo consigo aparejada sensaciones de incertidumbre, preocupación, angustia, tristeza, encierro, desconocimiento y también la oportunidad desafiante del trabajo colectivo para salir adelante. El Estado, el sistema de salud y especialmente el sistema educativo y todos sus integrantes (docentes, estudiantes, no docentes) no habían vivido una experiencia igual en el nivel de grado. Esta realidad impactó y moldeó la subjetividad juvenil y estudiantil, en su recorrido por la Universidad, en sus prácticas y posiciones dentro del sistema universitario, en ese entonces virtualizado.

Con estas preguntas, constituí el objeto de estudio para presentarme en la Convocatoria 2020 de las Becas de Estímulo a las Vocaciones científicas del Consejo Interuniversitario Nacional (EVC-CIN) bajo el título "Trayectorias estudiantiles digitales universitarias: las experiencias educativas de los y las estudiantes de la carrera de Comunicación Social en la FPyCS-UNLP" que desarrollé entre septiembre de 2021 y agosto de 2022. Sin dudas, esta beca significó una gran oportunidad para enriquecer mi formación como estudiante de grado e iniciación como investigadora, y es la pieza fundamental para este TIF.

Asimismo, formé parte de Investigar en Red, un grupo de investigadoras e investigadores de once universidades públicas y privadas de Argentina, con trabajo local en el Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM-FPYCS-UNLP) desarrollamos el Proyecto "Cómo estudian y cómo se informan los jóvenes estudiantes de Comunicación en universidades argentinas a través de dispositivos digitales" que me permitió conocer y analizar los hábitos de consumos informativos transmedia y de estudio por parte de quienes cursan esta carrera a nivel nacional. Además de realizar ponencias, presentaciones en congresos y publicaciones en el marco de este proyecto.

Me sitúo en el área disciplinar de la Comunicación/Educación, donde reconozco un lugar de vacancia en la producción de conocimiento en el ámbito local sobre las características de las trayectorias digitales, con foco en los modos de acceso, usos y apropiaciones en un contexto de convergencia y en una carrera que busca formar comunicadores capaces de recuperar el sentido estratégico de su acción (FPYCS-UNLP, 2014).

Comprendo que re-conocer el recorrido estudiantil se vuelve un material primordial para diseñar, planificar e implementar políticas inclusivas en general y de carácter digital en particular, teniendo en cuenta cómo, cuándo, dónde, para quiénes dirigirlas, en pos de seguir garantizando y ampliando el derecho a la educación superior y a la comunicación, dos cuestiones fundamentales considerados derechos y a la Universidad como la institución que debe garantizarlos.

En mi rol de estudiante universitaria de primera generación en mi familia, es decir, la primera que ingresa, permanece y busca egresar de la Universidad, siento un compromiso político-educativo por y con la educación pública en Argentina, y es este TIF mi modo de reconocer, devolver y agradecer una mínima parte de lo mucho que me ha dado. Y continúa haciéndolo.

Palabras Clave: trayectorias educativas; tecnologías; juventudes; apropiación; Universidad.

Objetivo general:

- Identificar y analizar las características de las trayectorias educativas digitales de los y las jóvenes estudiantes del Ciclo Básico de la Licenciatura en Comunicación de la FPyCS-UNLP.

Objetivos específicos:

- Analizar y describir la incidencia de los modos de acceso, uso y apropiación de las tecnologías en las trayectorias educativas.
- Reconocer y categorizar las trayectorias ideales y reales para dar cuenta de las diversidades, diferencias e incluso desigualdades.
- Indagar y caracterizar cómo se construye el oficio de estudiantes universitarios/as en un escenario de convergencia digital y cultural.
- Conocer y analizar las consecuencias de la virtualización de clases en sus experiencias educativas durante la pandemia por covid-19.
- Identificar y analizar las estrategias institucionales de acompañamiento que se emplean en pos de reconocer la importancia de las políticas de inclusión educativa.

El *Capítulo 1* reseña producciones científico-académicas recientes que se constituyen como antecedentes al tema/problema delimitado a partir de dos lineamientos. Por un lado, se recuperan tesis de grado de colegas, quienes hoy ya son Licenciados en Comunicación Social por la FPyCS-UNLP y por el otro lado,

publicaciones digitales de autores, autoras y equipos de investigación del campo de la comunicación en Argentina. Los referentes conceptuales “trayectorias”, “tecnologías” y “juventudes” fueron clave en la búsqueda del material.

El *Capítulo 2* contiene el marco teórico de la investigación donde se abordan las principales corrientes teóricas y epistemológicas que ayudan a problematizar y posicionarse desde una perspectiva comunicacional sobre las trayectorias educativas digitales. Asimismo, se expone el marco metodológico, con los métodos y técnicas de corte cualitativo utilizados para llevar adelante el trabajo de campo y su posterior análisis, destacándose en última instancia el protocolo de entrevistas empleado.

En el *Capítulo 3* se analizan y caracterizan la incidencia de los modos de acceso, usos y apropiación de las tecnologías en las trayectorias educativas. Se da cuenta del tipo de conectividad y dispositivos tecnológicos con los que cuenta el estudiantado, pasando por los usos para luego aproximarse a la apropiación, es decir, el proceso mediante el cual se dota de sentidos e interpretaciones a un material cultural de acuerdo a sus voluntades y contextos. También se conocen los efectos de la virtualización de clases en sus experiencias educativas durante la pandemia.

El *Capítulo 4* se caracteriza la configuración del oficio de estudiantes universitarios, una categoría que permite conceptualizar las maneras en que el estudiantado va apropiándose de las reglas de juego de la institución con todo su capital cultural, económico, social, en la convergencia digital y cultural. También se reconocen y categorizan las trayectorias ideales y reales para dar cuenta de las diversidades y tensiones presentes. Luego se destacan las dimensiones cotidianas en el recorrido estudiantil.

En el *Capítulo 5* se toma posición respecto del derecho a la educación superior y el derecho a la comunicación como derechos humanos que deben ser garantizados por el Estado, en este caso el sistema universitario/la Universidad. En esta línea y a partir de lo expresado por las personas entrevistadas, se ofrece un relevamiento de políticas nacionales de inclusión educativa y digital implementadas durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner. Luego se realiza una revisión y sistematización de las estrategias institucionales implementadas tanto por la UNLP como por la propia FPYCS contemplando similitudes y diferencias con el fin de reconocer la importancia educativa, pedagógica, política y social que adquieren en el sostenimiento y acompañamiento de las trayectorias.

En las consideraciones finales se exponen los aspectos relevantes, los principales hallazgos y algunas preguntas para continuar el diálogo.



Antecedentes del tema / problema
Para comenzar a trabajar este apartado, punto de comprender el estado del arte como aquel trayecto con carácter de exploración documental que se realiza con el fin de conocer y sistematizar la producción científica que existe en determinada área del conocimiento (Souza, 2012). La especificidad de la recolección de antecedentes: (...) significa aplicar que se ha investigado hasta ahora en relación con nuestro tema específico de estudio e intentar distinguir, además, el modo en que nuestra investigación puede significar un enriquecimiento en los conocimientos existentes y no una mera reiteración de estudios anteriores.
Realice una búsqueda de carácter estratégico teniendo en cuenta los tres referentes conceptuales que configuran este III "trayectos": "tecnologías" y "juventudes", con el objetivo de indagar en las trayectorias educativas digitales en la Universidad de Toronto como caso - un universo de jóvenes estudiantes de Comunicación Social de La Plata. De modo que se recuperan, por un lado, TIF y tesis de grado realizadas en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata (UNLP) bajo la modalidad de investigación en los últimos cinco años, y por el otro, artículos de revistas académico-científicas y publicaciones digitales.

CAPÍTULO 1

ESTADO DEL ARTE



1.1. Antecedentes al tema/problema

Para comenzar a trabajar este apartado, parto de comprender al estado del arte como aquel trayecto con carácter de exploración documental que se realiza con el fin de conocer y sistematizar la producción científica que existe en determinada área del conocimiento (Souza, 2012). La especificidad de la recolección de antecedentes: "(...) significa explicar qué se ha investigado hasta ahora en relación con nuestro tema específico de estudio, e intentar distinguir, además, el modo en que nuestra investigación puede significar un enriquecimiento en los conocimientos existentes y no una mera reiteración de estudios anteriores" (p.51).

Realicé una búsqueda de carácter estratégica teniendo en cuenta los tres referentes conceptuales que configuran este TIF "trayectorias", "tecnologías" y "juventudes", con el objetivo de indagar en las trayectorias educativas digitales en la Universidad, tomando como caso a un universo de jóvenes estudiantes de Comunicación Social. De modo que se recuperan, por un lado, TIF y tesis de grado realizadas en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata (FPyCS-UNLP) bajo la modalidad de investigación en los últimos cinco años, y por el otro, artículos de revistas académico-científicas y publicaciones digitales pertenecientes al campo de la comunicación en el ámbito nacional.

Uno de los antecedentes directos es la tesis de grado *Jóvenes graduados/as del albergue universitario de la UNLP. Trayectorias, políticas públicas e inclusión* de Gonzalo Mamani (2018) cuya pregunta ronda en la incidencia de las políticas públicas educativas implementadas durante el período 2003-2015 en los y las jóvenes graduados/as del Albergue Universitario en sus trayectorias educativas. Un dato relevante es que el autor fue beneficiario de esta beca por lo que su tesis de grado lo atraviesa también desde un lado personal.

Para alcanzar sus objetivos empleó una metodología cualitativa con enfoque biográfico y realizó ocho entrevistas en profundidad a jóvenes que vivieron en el Albergue, una política de Bienestar Estudiantil implementada por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), a partir de las cuales pudo articular y trabajó fuertemente los conceptos de juventudes, políticas públicas y trayectorias con los testimonios y experiencias de las personas entrevistadas. .

La tesis de Mamani aborda tres grandes conceptos: primero el de las políticas públicas definidas como "una forma de generar un verdadero acceso al derecho a la educación pública" (p.11), para lo que realiza una sistematización sobre las que fueron impulsadas durante el período 2003-2015 a nivel nacional durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. También en la UNLP, específicamente en la política del Albergue Universitario, que es donde sitúa su investigación y los testimonios que evidencian el impacto que este tuvo en sus trayectorias y en su efectivo acceso, permanencia y egreso de la Universidad. En contraposición de las políticas neoliberales del gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), que tal como marca, la educación pública se vio fuertemente afectada.

En segundo lugar, dedica gran parte del desarrollo al concepto de juventudes, definido como su referente conceptual, donde toma a la tesis de grado de Josefina Bolis (2014), quien trabaja la categoría a partir de Pierre Bourdieu, Lynn Margulis, Florencia Saintout y Rossana Reguillo. En este sentido, Mamani sostiene que a los jóvenes hay que mirarlos desde su lugar en la ciudadanía y como actores políticos insertos en un contexto sociocultural e histórico que determina su heterogeneidad, y donde lo “biológico” en tanto etario, no alcanza para describirlos.

Como tercer y último abordaje es el de trayectorias y lo hace desde Margulis en Bolis (2014), quien expone dos conceptos para diferenciar “moratoria” (propio de la lógica neoliberal) de trayectoria, y define esta última como “posicionamiento, agencia, poder, es trazar un camino sin final” (p.22) así como toma el concepto de habitus de Pierre Bourdieu (1977) para decir que en la configuración de la trayectoria, entra en juego la individualidad del sujeto y el campo de fuerzas e interacción en el que está inmerso.

Finalmente utiliza el concepto trayectorias teóricas e ideales de Flavia Terigi (2007) para hacer una diferenciación entre lo que espera la Institución del estudiante y el recorrido que este hace efectivamente por ella. Resulta interesante el recorrido que propone el tesista por las trayectorias de las personas que entrevista, no solo desde su paso por el Albergue sino también por la primaria y secundaria y cómo eso derivó en su llegada a la Universidad.

De este modo, es posible decir que la sistematización que hace de la políticas públicas y el evidente impacto positivo que estas tuvieron en la vida universitaria de los jóvenes que entrevistó, permite señalar cuán importante son los dispositivos de acompañamiento y sostenimiento a las trayectorias que emplea la UNLP para garantizar la continuidad y el derecho efectivo a la educación superior.

En segundo lugar, recupero como antecedente la tesis de grado *La imagen en el Medio. Usos y apropiaciones en Instagram* del Ignacio Bilmes realizada en 2019 se propone una indagación y análisis “los usos y sentidos dominantes en la red social Instagram por parte de jóvenes universitarios de la ciudad de La Plata” (p.10). Según explica el autor, la elección de este objeto de estudio se debe a que más del 50% de quienes usan la red a nivel mundial son jóvenes, partiendo desde la perspectiva de las juventudes que trabajan Rossana Reguillo (2013), Florencia Saintout (2010), Mario Margulis y Marcelo Urresti (1992), entre otras y otros investigadores. La metodología fue mixta: primero cuantitativa mediante el seguimiento de 1452 historias de Instagram a 21 jóvenes de entre 21 y 28 años elegidos para ser seguidos por un lapso de seis semanas y en simultáneo, la realización de encuesta bajo un formulario de Google en línea, y luego, doce entrevistas para profundizar la información obtenida.

En tanto, Bilmes se posiciona en la noción de Comunicación/Cultura (Schmucler, 1987) y desde la línea de usos y apropiaciones de los Estudios Culturales de la Comunicación, con énfasis en la Escuela de Birmingham, donde retoma a Raymond Williams (2011) para sostener que “los usuarios resultan activos en el proceso de apropiación” y a Stuart Hall en Fernández López (2017) para conceptualizar este proceso como una actividad de resignificación.

Desde América Latina a partir de Jesús Martín-Barbero (1987) se refiere a las tecnologías como la materialización de una cultura y un modelo de organización de poder. Mientras trae a Michelle Foucault (1990) para pensar en las apropiaciones desde el punto de vista de la representación y la subjetividad y a Byoung Chul Han (2013) para referirse a una panóptica digital donde “el sistema capitalista somete y controla utilizando el arsenal de novedosas tecnologías digitales del mundo 2.0.” (Bilmes, 2019, p.66). En términos del tesista: “El modo de apropiación de la tecnología depende tanto de factores sociales como técnico-tecnológicos. Así, la conexión existente entre lo social y lo tecnológico no puede ser pensada por separado; al momento del análisis se requiere contar con una dimensión global y comprensiva de aquellas dos esferas” (p.15).

Respecto de los hallazgos de las entrevistas se destaca regularidades en los usos que Bilmes denomina “rutinas de uso”, donde para las juventudes entrevistadas Instagram cumple una función de entretenimiento y distracción que se expresa en tres niveles: primero una periodicidad a la hora de entrar a la red social dado que los testimonios constatan un ingreso cuando se levantan, desayunan, en el transporte público o en momentos libres; segundo, una práctica rutinaria en la producción de historias; y tercero, una repetición en las temáticas elegidas en el contenido de sus productos comunicacionales.

Luego dedica una gran parte al análisis de las historias posteadas en sus perfiles de Instagram, con énfasis en el rol de productores donde destaca la utilización del humor como herramienta de expresión frente a lo cual se valen de la ridiculización propia o utilización de memes. En menor medida, comparten historias relacionadas con la ironía, sus mascotas y amistades, la participación política o en organizaciones sociales y los quehaceres cotidianos.

Por último, Bilmes (2019) halla que hay una dimensión emotiva en el uso cotidiano de las tecnologías digitales, a partir de emociones propuestas por el psicólogo Paul Ekman, presentes en la construcción de jóvenes que participaron del análisis con alta preponderancia de la alegría, seguida del miedo, la sorpresa, la ira, la angustia y el asco. Asimismo, la tesis concluye que hay una rápida apropiación de las historias a la hora de crearlas lo cual es un “rasgo distintivo de la época cultural posmoderna” (p.73) y define a Instagram como “burbuja de positividad”.

Finalmente, El TIF *Vivir en línea. Estudiantes y tecnologías en tiempos de COVID-19* de Alejandro Alfonzo (2020) fue realizado en plena pandemia, específicamente noviembre de aquel año. Su investigación gira en torno a la accesibilidad y apropiación, dos cuestiones que considera necesarias para sostener el vínculo pedagógico. En este sentido, da cuenta de lo que significó ser estudiante en aquel contexto de emergencia sanitaria, desafiante y complejo, dándole prioridad a las voces entrevistadas que van relatando sus vivencias. Resulta apropiado recuperarlo dado que mi TIF se hace la pregunta por las trayectorias educativas digitales durante 2020 y 2021, lo que vuelve significativo ver otras producciones que estudiaron la pandemia y la consecuente virtualización de clases que atravesó la universidad pública en la Argentina, específicamente nuestra Facultad.

En este sentido, los testimonios ocupan un rol central y Alfonso les dedica un capítulo a cada entrevistada y entrevistado, siendo dos estudiantes de escuelas secundarias privadas de City Bell y dos ingresantes 2020 de la FPyCS-UNLP. La metodología empleada fue cualitativa con entrevistas virtuales dado el entonces ASPO (Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio).

Por otra parte, el tesista recupera titulares de diarios masivos como La Nación y Clarín donde se construyó un discurso de que no había clases, ocultando la educación a distancia, hablando de una pérdida de clases, y en contraposición releva algunas políticas que llevó adelante el Ministerio de Educación de la Nación como el Programa Seguimos Educando y canales de TV como Paka Paka y Encuentro.

Desde el punto de vista teórico, se posiciona a través de autores y autoras que escribieron ese mismo año respecto de la educación en pandemia como Inés Dussel (2020) quien sostiene que la virtualidad no reemplaza de modo alguno el espacio físico que contiene el aula; Mariana Chendo (2020) que habla del paso a un contexto de confinamiento y virtualidad donde el tesista señala a este último como “el nuevo y único espacio de sociabilidad”; María Adelaida Benvegnú y Analía Segal (2020) que se refieren al rol de las plataformas, definiéndose como no neutras sino todo lo contrario, ya que estas cuentan con una base de datos y una organización previa.

Asimismo trae el concepto de nativos e inmigrantes digitales mediante Marc Prensky (2001), el cual considera un discurso agudizado por el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) para luego contraponerse con lo trabajado por Pablo Quiroga (2014) quien cree que aquel término ignora las desigualdades de acceso y uso existentes mientras define a la brecha digital como “la falta de relación con las tecnologías de algunos sectores”(p.40). El tesista adhiere a este posicionamiento y agrega que la apropiación depende siempre del contexto.

Respecto de lo hallado en los testimonios, estos reflejan lo que vivieron y sintieron siendo estudiantes en este contexto. Por ejemplo, una de las estudiantes ingresante a la FPyCS explica que las redes sociales incrementaron su ansiedad y que el ASPO comenzó con un aislamiento virtual, donde encender la cámara y el micrófono significaba una invasión, su intimidación “en peligro” -aquí, como en el TIF de Bilmes (2019), aparece una cuestión en torno al concepto de intimidación-. En este sentido, es similar lo que cuenta otro estudiante entrevistado, de nivel secundario, que cuenta que las cámaras le generan “vergüenza” que se vea su cara mientras que destaca el rol docente y la empatía como parte del acompañamiento institucional.

Otra joven entrevistada, también estudiante secundaria, considera a las tecnologías como “frívolas” y a la virtualidad como “un sistema de control”. En este sentido, Alfonso marca un punto relevante a tener en cuenta cuando se habla y se estudia el proceso tecnológico: “Pensar en las tecnologías como meros herramientas de la virtualidad es un error: son un nuevo contexto con lenguajes, reglas y codificaciones propias” (p.31).

Finalmente, el cuarto entrevistado es estudiante de la FPyCS y cuenta que tuvo varios episodios con problemas de conexión a internet que derivó en retrasos en la inscripción a las cursadas mientras que el WiFi era compartido con su vecino,

y al igual que uno de los testimonios anteriormente mencionados, destaca el cálido acompañamiento de la Facultad, con especial reconocimiento a tutores y equipo docente. Asimismo, el joven define como un “método muy excluyente” a la virtualidad dado que cree que el acceso a internet es lo que excluye a muchos/as.

En torno a los usos y apropiaciones tecnológicas, la totalidad del universo entrevistado señaló usar plataformas de videollamada como Zoom, Jitsi y Google Meet para “verse” (con amistades y colegas) mientras que Whatsapp, Gmail y Aulas Web les funcionaban para enviar archivos y Google Drive para realizar los trabajos. A modo de cierre, Alfonso sostiene que las tecnologías tienen mucho para aportar a las prácticas educativas con el adecuado desarrollo de políticas públicas que sean deliberadas y progresivas aunque no considera que la virtualidad forzada por el coronavirus cumpla con esto.

En tanto las publicaciones académicas leídas y analizadas, se destaca el artículo de Ayelén Sidun, Rossana Viñas, Gisela Sasso y Marisol Cammertoni (2022) “Jóvenes, universidad y trayectorias educativas: Las trayectorias educativas en lxs jóvenes estudiantes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata” publicado en la revista *Trayectorias Universitarias* analiza las trayectorias educativas de jóvenes en la universidad pública y puntualiza en el estudiantado de la FPyCS.

En primer lugar, parten de comprender a las trayectorias como “modo de ingresar, transitar y permanecer” y a la Universidad como derecho tomando la conceptualización de Eduardo Rinesi (2012; 2015) a la vez que sostienen que “la permanencia (la participación activa en la oferta institucional) no es una finalidad en sí misma, sino que debe posibilitar una perspectiva de cumplimiento progresivo de la currícula a quienes así lo desean” (p.5).

En este sentido, las autoras reconocen los debates existentes en torno a la tasa de aprobación, el rendimiento académico y los porcentajes de egreso, y desde allí parten para pensar la relación juventud/educación mientras relevan los relatos infames que construyen los medios de comunicación argentinos hegemónicos como Infobae, Clarín y La Nación a través de sus titulares y notas sobre la Universidad pública y gratuita -al igual que el TIF de Alfonso (2020)-. Discursos fuertemente neoliberales donde “la universidad se piensa desde su ‘eficiencia’ frente al ingreso, la permanencia, el rendimiento académico y mucho más, el egreso que “produce” o que “no produce” (Viñas 2019 en Sidun et al, p.9). Como concluyen, esta perspectiva no hace más que negar e ignorar las diversidades y desigualdades que atraviesan a las trayectorias educativas de las juventudes.

Por otro lado, las autoras rescatan el marco normativo que sostiene a la educación superior como derecho: la Reforma Universitaria de 1918, la Ley N°29.337 de Gratuidad de la Enseñanza Universitaria promovida por el entonces presidente Juan Domingo Perón en 1949 y la reforma a la Ley de Educación Superior en 2015 que estableció el ingreso libre e irrestricto impulsada durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner.

Además, recuperan -al igual que la tesis de Mamani (2018)- los conceptos de trayectorias teóricas y trayectorias reales para reconocer las diversidad en la experiencia educativa universitaria frente a lo que consideran fundamentales las

políticas académicas hacia el interior de las instituciones pero también en el plano político y educativo nacional. Finalmente, señalan algunas de las políticas institucionales de acompañamiento y sostenimiento a las trayectorias implementadas por la FPyCS desde hace muchos años y las que se agregaron durante lo que fue la pandemia por Covid-19, donde hubo que impulsar más que nunca decisiones para que ningún/a estudiante se quede afuera.

En el libro editado por la editorial de la Universidad Nacional de La Plata, EDULP, *Inclusión, trayectorias estudiantiles y políticas académicas en la Universidad* Andrea Varela, Federico Rodrigo y Claudia Rotouno (2017) contribuyen al capítulo denominado “Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Trayectorias educativas” donde efectúan un análisis de las trayectorias educativas de quienes cursan las Licenciatura y Profesorado en Comunicación Social, al ser esas las carreras más demandadas de toda la oferta curricular.

Lo que acontece en este texto es el posicionamiento político respecto de las trayectorias académicas, tal que expresan: “El derecho a la educación superior debe garantizarse a partir de la generación y continuidad de proyectos institucionales que reconozcan la heterogeneidad en los perfiles de los estudiantes” (Varela et al, p.191). En la misma línea, los autores expresan: “La vida universitaria es un proceso en el que interactúan docentes, alumnos e institución” (p.191), es decir que reconocen varios modos de transitar por la universidad, dada que la multiplicidad de actores que intervienen en las trayectorias, la relaciones que establece el/la estudiante con la institución, con sus pares y con sus docentes también incide en su recorrido por la Universidad.

El artículo de Tomás Viviani y Paloma Sánchez (2015) “La experiencia juvenil mediatizada. Un análisis de apropiaciones culturales de jóvenes argentinos de sectores populares y sus vínculos con las tecnologías de la información y la comunicación”, tiene como objetivo reflexionar críticamente sobre el vínculo de jóvenes de sectores populares de Argentina con las tecnologías de la información y la comunicación, de modo que presentan avances de una investigación a nivel nacional realizada por el Programa SUMAR del Ministerio de Salud de la Nación y el Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios de la FPyCS-UNLP. Para ello llevaron a cabo una metodología durante 2013 y 2014 que constó de tres instancias: una encuesta semiestructurada a 2599 jóvenes de entre 13 y 19 años; 80 entrevistas en profundidad a adultos referentes de las escuelas y centros de salud visitados; y análisis de campañas de comunicación.

En cuanto a los datos obtenidos, su aporte se dirige en torno al acceso, uso y apropiación de los dispositivos tecnológicos y de conectividad. Por ejemplo, el 80% tiene computadora, un 85% accede a internet y un 40% explicita que la utiliza todos los días. Respecto de los usos, en primer lugar se destaca el acceso a redes sociales (64%), seguido de chatear con amigos (59,7%), ver videos/escuchar música (52%), bajar música, videos, películas y/o series (46,3%), buscar información/material para el estudio (24,6%), juegos (16,9%), buscar información no asociado al estudio (15,7%), chequear correos electrónicos (15,6%) y por último buscar información sobre temas de salud (7,7%).

Asimismo, y ante la consulta sobre qué medios “reflejan” mejor la realidad, las redes sociales como Facebook y Twitter resultaron elegidas por una gran

mayoría (80,3%), dejando a la TV en segundo lugar (39,9%), los diarios (14,9%), páginas web (13,2%), radio (11,5%), revistas (10,8%) y blogs/fotoblogs (4,4%), lo que demuestra que hace varios años ya que las redes sociales forman parte del cotidiano informativo de las juventudes.

Desde lo conceptual, retoman a Florencia Saintout (2009) para explicar que la definición de “ser joven” no es universal sino que responde y va mutando de acuerdo al contexto histórico, político y social por lo que no existe un “mundo joven” ni una esencia de “la juventud”. De modo que caracterizan a las juventudes en plural para abarcar las diferencias, diversidades y desigualdades mientras que las proponen pensar como sujeto social que se construye a partir del juego relacional entre varios discursos: el propio (que no es único y tiene tensiones y contradicciones), el de los adultos, de las instituciones (familias, sistema de salud, sistema educativo) y el de los medios de comunicación.

A su vez, parten de Raymond Williams (1991) quien sostiene que toda tecnología es social y entonces proponer pensarlas como “producciones sociales, como artefactos que surgen de acuerdo a un contexto determinado al que modifican y por el que son modificadas” (p.35). En este sentido, el equipo investigador apunta a preguntarse por el poder y los dispositivos de dominación en la relación de la juventud con las TIC y consideran que son las ciencias sociales las que deben hacerse cargo de los desafíos y posibilidades que estas implican. Además, toman a Christine Hine (2004) para referirse a las prácticas online cuyo origen está en lo offline y donde internet constituye mucho más que el estar conectados/as así como reconocen que dichas prácticas juveniles se insertan en un contexto de convergencia (Jenkins 2008; Scolari, 2009).

Con todo esto dicho, los autores proponen hablar de inclusión digital para seguir pensando en la relación entre juventudes y tecnologías: “ (...) reconociendo que las formas de limitación al acceso no son sólo materiales. En el uso de las tecnologías se ponen en juego determinadas competencias, habilidades y saberes que le otorgan a esta problemática una dimensión simbólica y cultural” (p.37).

Finalmente, el libro *Mutaciones. Hábitos de información y estudio de jóvenes en universidades argentinas* editado por Francisco Albarello (2022) es el resultado de una investigación que llevaron adelante equipos de once universidades argentinas públicas y privadas cuyo objetivo se centró en conocer las prácticas informativas a través de dispositivos digitales y la utilización de diferentes medios en los métodos de estudio por parte de estudiantes de carreras como Comunicación, Periodismo y afines.

Las instituciones participantes fueron la Universidad Austral (Pilar, Buenos Aires); Universidad del Salvador (CABA, Buenos Aires), Universidad Blas Pascal (Córdoba), Universidad Nacional de Rosario (Rosario, Santa Fe), Universidad Nacional de Jujuy (San Salvador de Jujuy, Jujuy); Universidad Nacional de Comahue (General Roca, Río Negro), Universidad Nacional del Centro (Olavarría, Buenos Aires), Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe); Universidad Nacional de Lomas de Zamora (Lomas de Zamora, Buenos Aires).

La metodología ejecutada fue mixta, con una primera fase cualitativa realizada en 2020 que constó de 165 entrevistas en profundidad codificadas en el

software Atlas Ti y luego desagregadas por variables; y una segunda fase cuantitativa mediante un muestreo probabilístico bajo el programa Question.Pro que obtuvo 1915 respuestas. Teniendo en cuenta el período en que se desarrolló la investigación, es pertinente reconocer los resultados obtenidos con énfasis en algunos capítulos destacables para este TIF.

Por ejemplo, el 61% del estudiantado accede a internet a través de una computadora, número que se especifica en 65% para la UNLP; y un 36% se conecta vía *smartphone*. Los testimonios estudiantiles revelaron tener problemas de conexión debido a la alta demanda (de estudio, trabajo, entretenimiento, comunicación) y también a la calidad de los servicios de conectividad aunque en un 45% lo calificó como bueno, un 31% regular y solo el 8% malo. En el modo de acceso a internet predomina la conexión vía WiFi con el 92% pero cuando este no funciona, aparece la activación de los datos celulares como alternativa.

El Capítulo 4 “Cómo se informan el estudiantado de Comunicación y carreras afines en Argentina” escrito por Alejandro Rost da cuenta de cómo se informaron las y los estudiantes durante la pandemia. El *smartphone* se ubica como principal fuente de acceso a las noticias con un 73% del total y un 76% específicamente en la UNLP, mientras que la PC llega a un 23% y la tablet un 1%. Sin embargo, estos datos se invierten cuando se trata de actividades relativas a la Facultad: un 84% utiliza computadora y el 11% celular.

En esta línea, el Capítulo 5 “Informarse en las redes sociales: entre el uso personalizado, los algoritmos y el consumo incidental” por Francisco Arri y Graciela Paredes señala el rol cotidiano que cumplen las redes sociales en las prácticas informativas estudiantiles; desde que se levantan hasta que se acuestan acceden a ellas, varias veces en el día y dándole un uso específico y determinado a cada plataforma mediática. En este caso retoman a Carlos Scolari (2004) para referirse al pacto de interacción que cada red social propone y así señalan que Twitter es para saber qué pasa en términos de agenda con relevancia de las Tendencias; Instagram es considerado por la mayoría como su principal fuente de información; Facebook se destaca por los medios locales de noticias; YouTube para profundizar información ya obtenida y noticias especializadas; y Tik Tok se constituye como fuente de información pero no exclusivamente.

Asimismo, el estudiantado se informa a través de varias plataformas al mismo tiempo y se acepta que hay un consumo incidental de información: “Las “noticias incidentales” aparecen bajo el formato de breaking news (o noticias en desarrollo), acentuando el valor de las redes sociales respecto de la instantaneidad y el “tiempo real” (...) también se vincula la “noticia incidental” con el interés” (Arri y Paredes, 2022, p. 171). Además, se refieren a los algoritmos como “medios técnicos que clasifican y filtran las publicaciones que un usuario ve en función de la relevancia que tiene, para tal usuario, dicho contenido (p.178)” donde el estudiantado reconoce la influencia que estos generan en sus hábitos informativos.

Por otra parte y respecto a las transformaciones de los hábitos de estudio durante la pandemia, en el capítulo 10 “Estudiar en un ecosistema transmedia: evoluciones y tensiones del consumo digital”, Marcela Farré y Alejandro Saya dan cuenta de las prácticas desarrolladas con el 97% de los testimonios que

confirmaron que sus formas de estudiar cambiaron debido al contexto. En esta línea el 56% de los y las estudiantes calificaron positivamente la cursada virtual mientras que al 44% le resultó una experiencia inadecuada para aprender. Un dato interesante es que el 73% se mostró a favor de un modelo híbrido de educación versus un 28% en desacuerdo, se halla una tendencia en detrimento de la virtualidad.

Por último, en el capítulo 11 “Entre la PC y el *smartphone*: plataformas y dispositivos para estudiar” escrito por Julián López Perdiz y Teresa Tjusi, se señalan los dispositivos utilizados para llevar adelante las cursadas virtuales, donde predomina la computadora por sobre el celular dado que su uso “(...) implica sentarse en un lugar designado específicamente para el estudio. Este acto de ubicarse en determinado espacio, y frente a la PC, emula la experiencia áulica y evita la distracción del uso del celular” (p.318). En cambio, el teléfono es elegido para consultas rápidas, uso periférico o para revisar notificaciones. El estudiantado elige cada dispositivo teniendo en cuenta cuál podía aprovechar más de acuerdo a la plataforma utilizada.



Cuaderno de campo
Entrevistas en profundidad y estructuradas
Relevamiento documental

En una segunda etapa, técnicas de análisis:
Análisis documental
Mapas y redes conceptuales
Técnicas analíticas

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO



2.1. Enfoque de abordaje teórico

Este es el momento en el cual se explicitan “los supuestos conceptuales desde los que partimos para plantear y abordar el problema, las caracterizaciones del objeto y su contexto, las miradas teóricas que retomamos y las que dejamos de lado y las diversas herramientas que nos ofrece la teoría para pensar el proceso de investigación” (Vidarte Asorey, 2014, p.77).

Parto de comprender a la comunicación desde una mirada crítica, reflexiva y latinoamericana por lo que resulta oportuno recuperar autores que marcaron un antes y después en la constitución de este campo en nuestro continente. Uno de ellos, Jesús Martín-Barbero (1987) en su obra *De los Medios a las Mediaciones*, rompe con el modelo informacional de la comunicación y sostiene que para labrar este campo emergente hay que centrarse en la redefinición de la cultura desde la comprensión de su naturaleza comunicativa, en tanto proceso productor de significaciones. Asimismo, asume que la comunicación no puede concebirse dentro de una sola disciplina sino que se trata de un campo transdisciplinar (Barbero, 1993).

Héctor Schmucler (1984) actualiza los estudios de Armand Mattelart y en su *Un Proyecto de Comunicación/Cultura* coloca una barra entre los dos términos porque considera que así se genera una fusión entre ambos, aceptándose la distinción pero volviendo imposible pensarlos por separado. Entonces: “Desde la cultura, desde ese mundo de símbolos que los seres humanos elaboran con sus actos materiales y espirituales, la comunicación tendrá sentido transferible a la vida cotidiana” (p.8).

Desde nuestra Casa de Estudios, Florencia Saintout (2003) plantea que la comunicación es una construcción social de sentidos cuya puesta en común tiene que ver con los modos de sociabilidad, de “estar juntos” y por ello se define en el centro de las estructuras materiales de existencia y las dimensiones simbólicas de estas. Paula Porta (2017) conceptualiza a la comunicación como una mirada teórica que incluye a los medios y a las tecnologías en tanto actores sociales históricamente situados, cuyo carácter elocuente radica en la producción, circulación y consumo de las formas simbólicas. Así, sostiene que “la comunicación mediatizada implica siempre un fenómeno social” (p.23).

Específicamente, este TIF se sitúa en el área disciplinar de la comunicación/educación. En nuestra Unidad Académica, Jorge Huergo (2001) fue el gran impulsor de esta corriente, de modo que Comunicación/Educación -tomando la barra de Comunicación/Cultura como Schmucler- surge como “un proyecto crítico y liberador y un conjunto de prácticas emancipatorias para nuestros pueblos, sumidos en profundas desigualdades como consecuencia de las lógicas y políticas neoliberales” (p.25).

La especificidad de este campo es adecuada para el estudio de las trayectorias educativas digitales de las y los estudiantes de Comunicación Social de la FPyCS-UNLP desde una perspectiva comunicacional dado que coexiste, se relaciona y articula entre el campo de la producción de conocimientos académicos y el campo político-cultural; constituyéndose así como un espacio de lucha por el significado y el sentido (Huergo, 2013).

El concepto de trayectorias educativas se retoma para analizar el recorrido estudiantil por la Universidad, entendiendo sus particularidades y diferencias. En términos de la sociología francesa, Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron (1977) las definen como “posiciones ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en movimiento en sí mismo” (p.82).

Desde Argentina, Claudia Bracchi (2016) plantea que las trayectorias educativas son experiencias vitales y heterogéneas que permiten reconocer los ámbitos formativos por los que transcurre el estudiantado mientras va conformando su biografía (experiencias laborales, militancia política, primer trabajo, actividades extracurriculares) y consecuentemente, su oficio de estudiantes universitarios. Este oficio comienza a conformarse desde el momento en que se inscriben en el sistema universitario y les implica apropiarse de las reglas de juego de este, para lo que necesitan todo su capital simbólico, económico, cultural (Bracchi, 2016).

Por su parte, la pedagoga Flavia Terigi (2007, 2010, 2014) ha dedicado su carrera al estudio de las trayectorias escolares, entendidas por ella como “los recorridos que realizan los sujetos en el sistema escolar, analizados en su relación con la expectativa que supone el diseño de tal sistema” (2014, p.73). En esta línea, propone una diferenciación entre lo que define como “trayectorias teóricas”, es decir, los supuestos pedagógicos y didácticos sobre los que se sostiene el sistema escolar, y “trayectorias reales”, en tanto los itinerarios que no responden a lo establecido por el sistema y se presentan de modo heterogéneo, variable y contingente.

Para categorizar al grupo de estudiantes que se toma como caso de estudio y su paso por la Universidad, se recupera el concepto de juventudes. Al respecto Rossana Reguillo (2000; 2013) sostiene que no pueden reducirse solo a la edad y las entiende como sujetos de discurso y agentes sociales que se apropian y movilizan los objetos simbólicos y materiales de acuerdo al momento social, político, educativo, económico y cultural en el que se insertan. Saintout (2013), quien también ha dedicado gran parte de sus estudios a este grupo y sus representaciones, agrega que la juventud se construye en un entramado de relaciones sociales de poder y de fuerza, que establecen los límites de lo que se considera como “juvenil” en cada época.

Otro concepto para problematizar las trayectorias educativas es el de capital cultural de Bourdieu (1979), el cual resulta un determinante que predispone desigualdad, y donde se reconocen tres tipos de variables dentro del capital cultural: el *objetivado*, que refiere a la posesión de bienes materiales y culturales; el *institucionalizado*, que responde a los bienes simbólicos en tanto títulos y certificados; y el *incorporado*, que se relaciona a la trayectoria familiar de los sujetos.

En este TIF me pregunto por las tecnologías de la comunicación, por lo que resulta pertinente reconocer las posturas teóricas existentes en torno a su estudio. Por un lado, se categoriza de tecnofílica aquella mirada sobre las tecnologías dentro de una burbuja de positividad, utópica, como las salvadoras de la humanidad; y por el contrario, la perspectiva tecnofóbica, que las señala como las culpables de todos nuestros males desde una mirada distópica .

Una tercera postura, a la cual esta investigación suscribe, parte de Williams (1992) quien las conceptualiza como instituciones sociales, siempre en relación con la sociedad en la que se desarrollan a la vez que implican un marco de conocimientos para su uso y desarrollo, constituyendo en términos de quien escribe capital cultural y consecuentemente desigualdad.

Roger Silverstone (2004) define que “las tecnologías son cosas sociales, impregnadas de lo simbólico y vulnerables a las eternas paradojas y contradicciones de la vida social, tanto en su creación como en su uso” (p. 46) . Analizar a las tecnologías desde una perspectiva comunicacional implica reconocerlas en su contexto, con sus complejidades y contemplando que no son meras herramientas o instrumentos técnicos, sino que bajo ellas se articulan relaciones de poder.

En este sentido, Bianca Racioppe, Paloma Sánchez y María Julia Poiré (2014) proponen una discusión al abordaje de las tesis de grado que estudian la relación entre jóvenes y tecnologías (y su consecuente articulación con la apropiación y el uso):

Es necesario poner en tensión, desde nuestras investigaciones, el concepto de nativos digitales, en tanto y en cuanto plantea que sólo el hecho de ser joven garantiza de manera mágica el acceso a las tecnologías. Acceso que sabemos que no podemos reducir a una cuestión material, porque eso implicaría pensarlo en términos de adquisición más que de apropiación y depositaríamos todo el esfuerzo, y por qué no la esperanza, sólo en las tecnologías, como si su sola posesión garantizara su uso, su apropiación (p.31)

Para dar cuenta del complejo vínculo entre jóvenes y cultura, Paloma Sánchez (2019) se vale del concepto de apropiación “como el proceso material y simbólico de asignación e interpretación de sentidos en torno a un material cultural” (p.3) para poner el foco en la capacidad que tienen los sujetos de darle significado de acuerdo a sus propósitos y contextos. En un mismo sentido, Rosalía Winocur (2007) sostiene que la apropiación es “el conjunto de procesos socioculturales que intervienen en el uso, socialización y significación de las TIC en diversos grupos socio-culturales” (p.9).

Un grupo de investigadores de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Silvia Lago Martínez, Martín Gendler y Anahi Mendéz (2017) han realizado numerosos estudios en torno a la apropiación tecnológica y proponen cuatro formas diversas por las que personas, colectivos, gobiernos, se apropian de las tecnologías digitales:

a) apropiación adaptativa o reproductiva, referida a los aprendizajes, representaciones y valores en el uso de la tecnología de acuerdo con los fines para los que fue pensada y se la concibe como instrumento o herramienta externa, el cual hay que “hacer propio”;

b) apropiación adaptativa o creativa, contempla las formas nuevas de uso y aplicación de prácticas alternativas y originales de la tecnologías, como puede ser la creación de contenidos, aplicaciones o extensiones que permiten darle otros usos que difieren de las esperadas a priori;

c) apropiación cooptativa, se relaciona con la apropiación de algo “externo” por parte de corporaciones, gobiernos y empresas que son generalmente los creadores de artefactos, plataformas, software y hardware;

d) creación, la cual no lleva la denominación “apropiación” porque no busca incorporar a las tecnologías sino más bien pensar en el proceso de crear las propias tecnologías, lo cual requiere de conocimientos, saberes, estrategias y contextos que hagan posible el hecho de crear una tecnología única y distinta.

Hablar de tecnologías digitales implica también reconocer el desigual y diverso acceso, usos y apropiaciones existentes. Tal como sostiene Delia Covi Druetta (2013), la brecha digital se impone como un modelo social que genera exclusión y que contiene al menos dos dimensiones: la tecnológica, en tanto acceso a los materiales que hacen posible tal modelo, y la *cognoscitiva*, diversa en el uso y referida a las habilidades y capital cultural que dispone cada persona.

Las trayectorias educativas digitales de los y las estudiantes de la FPyCS se configuran en un contexto de convergencia cultural, término acuñado por Henry Jenkins (2008) para referirse a los contenidos que circulan a través de múltiples plataformas, con la cooperación de las industrias mediáticas y de las audiencias que presentan un rol migratorio y también central dado que los dispositivos tecnológicos y de conectividad son parte de las prácticas cotidianas de las juventudes..

Considero a la Universidad como un derecho (Rinesi, 2014) y a la educación superior como un bien público social, un derecho humano universal y un deber del Estado (CRES, 2008) por lo que destaco la importancia de las políticas académicas educativas que resultan fundamentales para acompañar y sostener las trayectorias al momento de garantizar la permanencia y el egreso, donde se entiende solo así se vuelve plenamente efectivo este derecho.

2.2 Métodos y técnicas

Decidí abordar esta investigación desde un encuadre cualitativo, una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de los actores sociales (Hernández Sampieri, 2006), donde convergen varias realidades como la del/a investigador/a, la de los participantes y la que se produce en la interacción que se da entre estos actores sociales. Desde esta mirada metodológica no busco investigar a alguien o a un grupo, sino que lo que pretendo es trabajar con alguien y con esos grupos, lo cual le permite a quien investiga posicionarse desde el campo y, en este caso, analizar las prácticas sociales desde una mirada comunicacional (Uranga *et al*, 2009).

Para delimitar el campo de trabajo puse en práctica un criterio de selección del referente empírico limitado a estudiantes del Ciclo Básico¹ de la Licenciatura en Comunicación Social que cursan en la sede Presidente Néstor Kirchner de la FPyCS-UNLP teniendo en cuenta las siguientes pautas: de *género* (buscando paridad y diversidad), *lugar de proveniencia* (teniendo en cuenta que la Facultad

¹ El Ciclo Básico de la Licenciatura del Plan 2014 comprende los primeros tres años de la carrera con 29 materias obligatorias. Una vez aprobadas, puede solicitarse el título de Técnico/a Superior Universitario/a en Comunicación Social. Los últimos dos años corresponden al Ciclo Superior de la carrera.

recibe personas de diferentes ciudades de Argentina y América Latina) y un mínimo de dos materias aprobadas el último año (regularidad en el cursado).

Esto lo obtuve en base a la técnica muestreo en cadena o por redes, también conocida como “bola de nieve” que implica identificar participantes clave, agregarlos a la muestra y preguntarles si conocen a otras personas que puedan brindar datos más amplios y una vez contactados, se incluyen también (Hernández Sampieri, 2006).

Luego trabajé con diversas herramientas metodológicas de acuerdo al momento del proceso de investigación.

En la primera etapa, técnicas de registro tales como:

- Cuaderno de campo
- Entrevistas en profundidad y estructuradas
- Relevamiento documental

En una segunda etapa, técnicas de análisis:

- Análisis documental
- Mapas y redes conceptuales
- Matrices analíticas

El grupo de estudiantes

A continuación, se presentan las personas que integran este muestreo² con datos de su edad, de dónde vienen, con quiénes viven, qué dispositivos y tipo de conectividad tienen disponible:

-Camila, 22 años, es de La Plata, Buenos Aires, está en el tercer año de la carrera y a su vez cursando dos materias del Ciclo Superior (cuarto año)³. Realiza cursos de formación extracurriculares relacionados al periodismo de moda. Vive con su madre, padre, hermano y hermana. Cuenta con una computadora compartida y celular; la conectividad en la casa funcionaba mal durante la pandemia pero subieron los gigas y ahora es buena.

-Elías, 21 años, viene de Tierra del Fuego, Ushuaia, también cursa el tercer año y, además, de ser estudiante de la Licenciatura, comenzó la Tecnicatura Superior en Periodismo Deportivo. Vive solo en La Plata y allí tiene disponibilidad de notebook, celular, tablet y buena conectividad (no así en su hogar natal).

-Martina, 20 años, es de Mar del Plata, Buenos Aires, y se encuentra en el segundo año. Comenzó a cursar la Tecnicatura en Comunicación Audiovisual en la UNMDP. Posee una computadora y un teléfono celular; para conectarse lo hace a través de WiFi que durante la pandemia funcionó mal.

-Santiago, 19 años, es de Concordia, Entre Ríos, y también es ingresante en la Facultad. Durante la pandemia, se quedó en su ciudad natal y convivió con su abuela, madre, padre y hermana, con estos últimos dos comparte la computadora

² Los nombres se cambiaron para mantener la privacidad de las personas entrevistadas.

³De acuerdo al Plan de Estudios 2014 para la Licenciatura, a partir de 20 materias aprobadas se puede elegir Orientación (en Planificación y gestión de la comunicación en organizaciones o Periodismo, producción de contenidos y gestión de medios) y comenzar a cursar las materias correspondientes al Ciclo Superior.

y tiene celular propio. A comienzos de la cuarentena la conexión era mala pero cambiaron de empresa y ahora funciona mejor.

-Emma tiene 21 años, es de La Plata, Buenos Aires, y está en tercer año. Padece hipoacusia, lo cual implica la disminución o pérdida de la capacidad auditiva, por lo que conecta los audífonos al celular para escuchar mejor las clases. Vive en Los Hornos con su abuela y primas. Tiene una netbook y también tuvo problemas de conectividad dado que convive con su abuela, primas y tíos. Afortunadamente se solucionó.

-Francisco, 19 años, viaja desde Berazategui, Buenos Aires y está con las últimas materias de primero y comenzado con segundo. En simultáneo estudia Protocolo y Ceremonial. Vive con su madre y padre, cuenta con un celular, computadora y buena conectividad.

-Valentina, 23 años, viene de General La Madrid, Buenos Aires, y se encuentra entre segundo y tercer año. En La Plata convive con dos amigos, con buena conexión a internet pero cuando vuelve a su casa natal, presenta interferencias. Cuenta con una computadora, no posee celular.

-Pablo, 28 años, llegó desde Venezuela en el 2020 y se encuentra cursando tercer año. Es Profesor de Inglés recibido en su país de origen. En La Plata vive solo, tiene muy buena conectividad debido a su trabajo como reclutador online. Posee celular y PC de escritorio *all in one*.

2.3 Sobre las entrevistas

El protocolo de entrevistas se diseñó teniendo en cuenta la pregunta que guió la investigación y los objetivos propuestos, lo cual me permitió dividirlo en varios momentos. Primero conocer quiénes son, de dónde vienen y la/s carrera/s que cursan; segundo, si estudian y trabajan así como qué otras actividades realizan; luego, indagué acerca del acceso a dispositivos tecnológicos y conectividad, usos y apropiaciones; para finalmente preguntarles acerca de su paso por la Facultad hasta el momento, su vínculo con pares y docentes así como por sus vivencias durante la virtualidad.

La antropóloga Rosana Guber (2001) entiende a la entrevista como una relación social mediante la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una situación de observación y participación a la vez que resulta una estrategia para que la gente hable de lo que piensa, sabe y cree e involucra a una persona (el/la investigador/a) que pretende obtener información de otra persona (el/la entrevistado/a). Entonces:

La entrevista es una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades pero, también, donde se produce una nueva reflexividad. Entonces la entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación (Guber, 2001, p. 50)

Específicamente se trató de entrevistas estructuradas, en base a la guía de preguntas anteriormente explicitada, y en profundidad con el fin de conocer una determinada realidad desde el punto de vista de las personas entrevistadas (Uranga, *et al*, 2009). Las mismas se realizaron entre noviembre de 2021 y marzo

de 2022, siendo algunas de ellas virtuales dado que los/as estudiantes se encontraban en sus hogares de origen debido al DISPO y las clases presenciales aún no se habían reanudado obligatoriamente en la Facultad⁴, y otras, se realizaron de manera presencial con los cuidados correspondientes debido al contexto y algunas más cuando volvimos a la presencialidad plena en 2022. En simultáneo, produje un cuaderno de campo analógico para relevar y sistematizar las sensaciones, ideas e impresiones que surgieron durante todo el trabajo en el campo.

Además llevé adelante un relevamiento documental del Plan de Estudios 2014 para la Licenciatura en Comunicación Social para conocer el Perfil de Estudiante esperado por la institución y elaboré una sistematización de las políticas de acompañamiento estudiantil y sostenimiento a las trayectorias impulsadas por la UNLP y la FPyCS a partir de documentos institucionales, archivos, estadísticas oficiales y tesis de grado.

En la segunda etapa del proceso de investigación, llevé a cabo un análisis documental de los insumos obtenidos a partir de las entrevistas y documentación anteriormente mencionada. Esto habilitó la construcción de redes conceptuales y matrices analíticas que me permitieron distinguir la información relevante del campo y derivar en la problematización de los insumos obtenidos. Las categorías analíticas que se destacan son: trayectorias educativas, juventudes, tecnologías, apropiaciones, políticas de inclusión educativa.

⁴ En el segundo cuatrimestre de 2021, en la medida que el virus no significaba un inminente peligro y la campaña de vacunación estaba funcionando, la Facultad dispuso para algunas materias instancias de encuentros mensuales presenciales no obligatorios, con el fin de restablecer de a poco el vínculo estudiante-docentes-institución. Quienes no se encontraban en La Plata, tenían garantizado el acceso a la clase vía plataformas *online* en simultáneo al aula física.



Camila cuenta con una netbook compartida con su hermana que también es estudiante universitaria; Santiago la comparte con su padre que trabaja y su hermana que está cursando en la escuela secundaria; Martina tiene netbook propia y Emma una netbook de uso propio también; Elías posee computadora; Valentina cuenta con computadora de escritorio; y Pablo

CAPÍTULO 3

TRAYECTORIAS Y TECNOLOGÍAS: INCIDENCIAS EN UN ESCENARIO DE PANDEMIA



3.1. Estudiantes en línea: acerca de accesos y usos tecnológicos

Este apartado contiene un análisis de la incidencia del acceso, uso y apropiación de las tecnologías en las trayectorias educativas de los y las estudiantes del Ciclo Básico de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS-UNLP) en la sede Presidente Néstor Kirchner durante el período entre noviembre 2021 y marzo 2022.

Las trayectorias son experiencias vitales y heterogéneas que permiten reconocer los ámbitos formativos por los que transcurre el estudiantado mientras va conformando su biografía (experiencias laborales, militancia política, actividades extracurriculares) (Bracchi, 2016). Es decir, todas aquellas dimensiones de lo cotidiano que interpelan y moldean al sujeto en su camino por la institución universitaria.

Propongo analizar las trayectorias desde tres dimensiones (Bracchi en FILO UBA, 2020): las *condiciones materiales/objetivas*, esto es, los indicadores socioeconómicos y culturales donde haré foco en el acceso a conectividad y dispositivos tecnológicos; los *aspectos o condicionantes simbólicos-subjetivos*, como las formas de pensar, identificaciones y significaciones sociales, en este caso cómo se configuran las juventudes; y los *aspectos institucionales* en tanto la importancia que tiene el proyecto político (y sus políticas educativas) como propiciador de condiciones favorables para el desarrollo de las trayectorias, aquí reconozco las implementadas por la FPyCS.

Comprendo, junto con Williams (1992), a las tecnologías como instituciones sociales, las cuales no pueden pensarse como meros objetos técnicos, separados de la sociedad en la que surgieron al tiempo que implican un marco de conocimientos para su uso y desarrollo). Asimismo, reconozco su carácter de producciones sociales entramadas en un contexto que modifican y por el que son modificadas, volviéndose espacios de significación, de lucha por el sentido (Racciope, 2012).

Como ya fue expuesto en párrafos anteriores, entiendo al acceso como el medio de entrada hacia la incorporación de bienes materiales pero especialmente simbólicos y culturales, rescatando lo significativo que resulta en la experiencia cotidiana la presencia e integración de dispositivos tecnológicos y de conectividad en las trayectorias educativas.

¿Qué expresan las y los estudiantes?

Camila cuenta con una notebook compartida con su hermana que también es estudiante universitaria; Santiago la comparte con su padre que trabaja y su hermana que está cursando en la escuela secundaria; Martina tiene notebook propia y Emma una netbook de uso propio también; Elias posee computadora, celular y tablet; Valentina cuenta con computadora de escritorio; y Pablo tiene una PC *all in one*. Respecto del teléfono celular, la totalidad del universo entrevistado dijo contar con uno propio al momento de las entrevistas, excepto

Valentina que había sufrido un robo y no contaba con los medios para adquirir uno nuevo.

De acuerdo a los datos proporcionados por el último informe de Acceso y Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (EPH-INDEC, 2022), para el cuarto trimestre de 2021, el 90,4% de los hogares urbanos en Argentina tienen acceso a internet mientras que el 64,2% accede a una computadora. Respecto del teléfono celular, 88,1% de la ciudadanía lo usa mientras que este número desciende a menos de la mitad, 42,3% exactamente, en el uso de la computadora.

La calidad en la conexión a internet implicó una dificultad dado que sufrían interrupciones durante las cursadas e incluso cierto colapso en los hogares donde había muchas personas conectadas al mismo tiempo. También, el encierro significó volver a convivir con sus familias y organizarse durante el día para que cada integrante pudiera realizar las tareas, por lo que muchas veces el contexto no era el más propicio o cómodo para cursar:

Me acuerdo una vez que estaba acá sentada en el sillón y estaba cursando, no me acuerdo qué materia, pero a mí me daba mucha vergüenza intervenir en clase, entonces era para mí un montón hacerlo, me ponía roja, acalorada y cuestión que estaban hablando de la cancelación y yo quería decir algo que había dicho Lucrecia Martel⁵ y bueno justo cuando voy a hablar, se me corta internet y vuelve cuando ya había terminado el tema de conversación, no tenía nada y bueno, no lo dije, pero eso me pasó algunas veces. Me parecía una frustración, aunque es pequeña, pero de [querer intervenir y desaparecer en línea](#) (Martina)

El mayor inconveniente que tenía allá [Ushuaia] era la conectividad a internet. Estaba con mi familia, porque no le podía decir a mi vieja “no mires la película porque tengo clases” o se lo podía decir, pero bueno, también tenía que buscar el tiempo y mi espacio. O sea por ahí eso me pasaba más de tarde porque de mañana hasta las cinco o seis de la tarde mis viejos laburaban (Elías)

En lo que fue el primer cuatrimestre tuvimos problemas en internet, porque yo vivo en la casa de mi abuela, somos seis personas acá y no soy yo solo cursando en la facultad. Tengo a mis primas en el secundario. El tema fue acomodarnos, somos seis personas que nunca estábamos dentro de casa. Siempre estamos afuera en un momento de juntarnos todos las seis, [las 24 horas del día juntos, organizar el baño, organizar Internet, los horarios de cada uno](#) (Emma)

Por ahí cuando se me cortaba el wifi y no tenía datos, mi mamá estaba trabajando entonces no podía usar su celular y no podía conectarme. Me agarró una semana que [fueron tres días consecutivos que justo a la hora que tenía clase se me cortaba el wifi](#) y no podía volver a unirme después.

⁵ Es una reconocida directora, guionista y productora de cine salteña.

Entonces intentaba ver después más tarde las clases, que algunos profesores grababan y otros no, para saber qué habíamos visto ese día (Santiago)

En el caso de Francisco, Pablo y Camila no tuvieron problemas para conectarse vía WiFi o si este tenía interferencias o funcionaba mal, lo hacían a través de datos celulares. Valentina reconoce que tenía buena conexión cuando vivía sola pero si volvía a su casa familiar, esto cambiaba:

La conexión cuando vivía sola era buena. En el 2020 estuve en La Plata hasta agosto. Después me vuelvo a [General] La Madrid⁶ a un departamento sola. **La casa de mis viejos era íntimamente pequeña. No daba el espacio ni el tiempo**, mis hermanos estaban cursando la virtualidad, todo el tiempo en casa, mis viejos también. Y bueno me quedé hasta el 22 de diciembre de 2021.

Ahora bien, ¿cómo usan y se apropian de las tecnologías digitales este grupo de jóvenes estudiantes de Comunicación Social? Como plantea Leonardo Murolo (2016): **“El juego entre sujetos y tecnologías se da, fundamentalmente, en los usos y apropiaciones, en el lugar simbólico que ocupan las tecnologías en la cotidianeidad generando prácticas comunicacionales de incorporación y conversión en sociedad”** (p.14).

Aquí se aborda específicamente los usos de las pantallas como lazos sociales, espacios de diálogo (Porta, Urdaniz y Zapata, 2018) y la apropiación se entiende como el proceso material y simbólico donde se le asigna e interpretan sentidos a un material cultural y se le reconoce a los sujetos la capacidad de volverlo significativo de acuerdo a sus propósitos y contextos (Sánchez, 2019).

En los testimonios surge una diferenciación. La gran mayoría utilizó la computadora (*notebook* y PC) para conectarse a las cursadas cuando eran virtuales e incluso hasta la actualidad la eligen para realizar los trabajos prácticos, resúmenes de las materias y para archivar información. Elías la describe como “si fuera su carpeta o TV”:

Con la compu lo único que hago es unirme a las clases y ocupar para hacer los trabajos y buscar acerca de algo que quiera investigar o lo que sea. Porque más Netflix⁷ miro en la televisión, no soy mucho de prender la compu para mirar una película o algo así (Santiago)

Me di cuenta que sacaba fotocopias a todo, o sea cada texto y cada cosa, entonces decidí listo, ya está, **no es algo necesario tener las cosas en formato papel, puedo tenerlas en un formato digital en la computadora.** **Porque lo aprendí con la pandemia** y me di cuenta que es mucho más fácil,

⁶ Ciudad ubicada al sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, a 480 kilómetros de La Plata.

⁷ Empresa de entretenimiento y plataforma de streaming estadounidense <https://www.netflix.com/browse>

que puedo tener un reservorio de información y de materiales varios. Es más, ya tengo ocupados tres drives de información y de textos. Está buenísimo (Valentina)

La compu la usé más que nada para cursar y como entretenimiento, o sea, *la usaba como si fuera mi carpeta/cuaderno de la cursada*, tenía todos los textos, videos, anotaciones. De hecho volví a escribir ahora después de dos años. Y después *la usaba como si fuera una televisión*, para mirar videos o una película (Elías)

La presencia de las tecnologías en la vida diaria de las juventudes no es novedad. Pasan gran parte de su día conectadas a través de las pantallas, tanto dentro como por fuera del aula universitaria, línea que se vio borrosa durante las cursadas virtuales dado que el grado de conexión estuvo maximizado y todas sus actividades (académicas y extraacadémicas) pasaban por allí: clases, trabajos prácticos, exámenes, grupos, comunicación con docentes y grupos, visionado y entrega de materiales, así como prácticas informativas, de creación y de entretenimiento.

En la relación jóvenes y tecnologías, también entra en juego su propia subjetividad, sus gustos e incluso el estado de ánimo. Se generan “vínculos, relaciones y experiencias que no se limitan a la información y a la comunicación, sino que también afectan la configuración de los cuerpos, el funcionamiento económico, los marcos colectivos de sensibilidad y el ejercicio de la inteligencia” (Sánchez, 2019, p.7). Martina adapta el uso de la computadora de acuerdo a cómo se sienta en ese momento:

Para estudiar, escribir y para quizás ver YouTube o algún contenido, tipo comediante como Luquita Rodríguez⁸. Depende de cómo me sienta porque a veces cuando no me siento muy bien exactamente y otras me gusta formarme entonces veo conversatorio o charlas de psicólogos o sobre fotografía también. Bueno, nada, eso también lo hago, es un consumo desde la compu. Y después editar fotos también.

Otro caso es el de Pablo, que trabaja como reclutador⁹ para una empresa privada en una modalidad 100% *online* y para él los dispositivos tecnológicos adquieren un carácter central en sus actividades cotidianas:

Yo aprendí con la computadora, me crié con la computadora y lo mío es esto. El teléfono no digo que no lo use pero si yo estoy en la computadora, me llega un audio de Whatsapp, yo lo escucho por el teléfono pero respondo por computadora. Grabo audios, entro a Instagram, todo.

⁸ Lucas Nicolás Rodríguez es un streamer, comediante y youtuber argentino que actualmente realiza videos en la plataformas Twitch y YouTube. Su canal cuenta con más de 200 mil suscriptores <https://www.youtube.com/watch?v=pvgaPQsS5Jk>

⁹ El trabajo consiste en reclutar, es decir, buscar, entrevistar y seleccionar personas para cubrir puestos vacantes.

Este pasaje es interesante porque el *multitasking* o multitarea “es un fenómeno muy generalizado, sobre todo entre jóvenes y supone no dedicarse a un medio en exclusividad, sino que el tiempo con los medios es compartido y nunca excluyente” (Fernández-Planells y Figueras-Maz, 2014, p.94) que aquí aparece con el fin de optimizar (y realizar a la vez) el proceso de apropiación:

Por mi trabajo estoy en la computadora y en la otra pantalla siempre tengo un video o un podcast reproduciéndose. De hecho tenía dos pantallas y ahora tengo un televisor y lo divido en tres para hacer las cosas más rápido. A la derecha una pestaña para el podcast, en el medio lo que leo y a la izquierda lo que escribo. Así puedo ir leyendo y escribiendo al mismo tiempo.

Pablo describe lo que autores definen como *multi-device* o multipantalla y *multi-window* o multiventana, dos fenómenos propios de la multitarea relacionados con los medios y las tecnologías. El primero significa utilizar de manera simultánea “varios medios y/o tecnologías (televisión, radio, teléfono, teléfonos inteligentes, tabletas, ordenador, etc.)”. Mientras que el segundo se refiere al “uso simultáneo de diferentes softwares o ventanas en un mismo aparato tecnológico, ya sea la televisión, el ordenador, el teléfono móvil o la tableta” (Fernández-Planells y Figueras-Maz, 2014, p.94).

Como se puede ver, el acceso está garantizado ya sea porque lo resuelve materialmente la familia en el caso de Camila, Santiago, Elías, Emma, Martina y Francisco o el capital de la actividad laboral propia como en el caso de Pablo y Valentina. Los inconvenientes se presentaron con la calidad en la conexión a internet, lo que muchas veces les supuso cierta frustración porque perdían sus actividades o porque no era capaz de abastecer la cantidad de dispositivos (y personas) que se encontraban conectados en un mismo tiempo y espacio.

La computadora ocupa un lugar significativo en los usos y apropiaciones, con destacada relevancia en las prácticas de estudio durante e incluso después de las cursadas virtuales en pandemia donde el dispositivo es elegido por la comodidad que les ofrece una pantalla y teclado relativamente mayor a otros mencionados. Asimismo, hay un tipo de uso y apropiación que es laboral, pensado para optimizar las actividades que deben llevar a cabo.

3.2. El celular, la puerta de entrada a la apropiación mediática

El teléfono celular ha cobrado mayor interés y presencia en la vida diaria de la gente en los últimos años. Conocido como *smartphone* por su término en inglés o teléfono inteligente en su traducción al español, de acuerdo al Diccionario Panhispánico del Español Jurídico (2022) se trata de una “terminal móvil que ofrece servicios avanzados de comunicaciones (acceso a internet y correo electrónico), así como servicios de agenda y organizador personal con un mayor grado de conectividad que un terminal móvil convencional. Una característica añadida es la posibilidad de instalar aplicaciones avanzadas que permiten

incrementar el procesamiento de datos y la conectividad del usuario a través de un sistema operativo propio”.

Desde que se despiertan hasta que se van a dormir, esta pequeña pantalla forma parte de sus actividades cotidianas, sin importar el lugar y/o momento en el que se encuentren. Cuando se trata de buscar información o entretenerse, este dispositivo móvil resulta el favorito entre el grupo de estudiantes entrevistado ya que cuenta con características particulares como la interactividad, la actualización constante y la inmediatez (Albarelo, 2020):

El celu siempre lo uso para mi entretenimiento. Tengo Facebook, Snapchat, Tik Tok, Whatsapp, Instagram y Pinterest¹⁰. También Netflix, HBO y Disney Plus¹¹. Otras aplicaciones que no son redes sociales tengo para compras online y afinación de instrumentos (Camila)

En el celular *uso Instagram más de lo que me gustaría admitir*, Twitter y WhatsApp (Martina)

A través del celular acceden a las redes sociales que se ubican en el centro de la escena de las rutinas informativas y de entretenimiento que crean las y los estudiantes a partir de sus intereses. Se presentan de cierto modo como la ventana al mundo (Albarelo, 2020). De acuerdo al último informe del Ministerio de Cultura basado en la Encuesta Nacional de Consumos Culturales (2017), las juventudes son quienes presentan mayor predisposición a consumir contenidos vinculados a internet. Específicamente, en materia de redes sociales se destaca que el 90% tiene Facebook y un 56% Instagram.

Estoy muy informado en Twitter. *Me gusta leer hilos acerca de cosas que me importan a mí.* Y después el tema de Instagram y WhatsApp es todo el tiempo, digamos para estar comunicado con mis amigos (Santiago)

En Instagram por ahí sigo a FiloNews¹² y me gusta como saben manejarse dentro de todo, pero como no me gusta centrarme en él o solo en una noticia o un medio. Como que *trato de variar y de que no sean medios conocidos* (Emma)

Generalmente también me informo por redes. En Twitter siempre aparece todo lo que está pasando, Twitter ahí como fuente de información. Obviamente encuentro algo en Twitter y busco qué pasó con tal cosa, no me quedo con el morbo. Después de vez en cuando miro algún diario, cuando está pasando algo que me interesa. *No voy a leer una página buscando alguna nota que me interese. Si aparece entro, pero no voy a buscarla* (Elías)

¹⁰ Facebook, Tik Tok, Instagram, Snapchat y Pinterest son redes sociales, Whatsapp es una aplicación de mensajería instantánea.

¹¹ Tres plataformas pagas de series y películas on demand.

¹² Portal de noticias digital <https://www.filo.news/>

Aquí se visualiza una preponderancia de Twitter e Instagram. Cada estudiante migra de una plataforma a otra, de un medio a otro, en busca del contenido que le interese. Tal como sostiene Henry Jenkins (2008) estamos ante un “flujo de contenidos a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas, dispuestas a ir a casi cualquier parte en busca del tipo deseado de tareas de entretenimiento” (p. 14).

Son ellas y ellos quienes saben qué es lo quieren ver, leer, escuchar y van a buscarlo a la plataforma que más se adapte a sus necesidades y gustos actuales. La noción de cultura participativa cobra importancia en este sentido: en su rol de consumidores participan e interaccionan con el medio y la plataforma en la que se encuentran así como con los pares.

Néstor García Canclini (1991) define al consumo cultural como “el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos” (p.2), estos últimos entendidos no sólo como bienes materiales sino también simbólicos y culturales. A través de lo que consumimos dejamos ver nuestros gustos, sentidos, opiniones; nos expresamos sobre el mundo y la sociedad en la que vivimos.

Estamos ante un escenario transmedia que permite comprender “el complejo fenómeno de la recepción o el consumo en épocas de convergencia mediática” (Albarello, 2014, p.2) y se relaciona con la interacción que establecen los prosumidores con los contenidos que le ofrecen los medios a la vez que supone un tipo de navegación que responde al interés de los usuarios en el mundo narrativo (Albarello, 2015).

Me informo a través de las noticias de internet, Google Noticias¹³, que te salta en el celular cuando pasa algo. Sigo muchos medios alternativos como Cosecha Roja¹⁴, Sudestada¹⁵, Feminacida¹⁶ también leo. Así todos los que son medios populares; la Garganta Poderosa. Uso mucho Facebook también lo tengo más como medio informativo, Instagram lo tomo para entretenimiento por así decirlo. Me entero mucho por ahí, que me encanta, de eventos culturales, presentación de libros (Francisco)

Instagram me parece que es importante por lo social, pero después lo mío es Reddit. Es una aplicación en inglés. [Hay un dicho que dice si algo lo buscas en Reddit no está, es porque eres muy raro.](#) Está todo y de todo. Imágenes miles. Tienen otros valores, son otras cosas. Lo cool de Reddit es el texto. Hay Reddits que son de preguntas, entonces alguien publica una

¹³ Es un agregador y buscador de noticias automatizado que rastrea constantemente información de los principales medios de comunicación en línea.

¹⁴ Es un medio de comunicación “que propone pensar la violencia y la seguridad desde una perspectiva amplia, con una visión donde prevalecen los derechos humanos y la igualdad de género”. Sitio web oficial <https://www.cosecharoja.org/>

¹⁵ Es una editorial, revista y librería impulsada por un grupo de trabajadores de prensa de manera autogestionada. Página web oficial <https://revistasudestada.com.ar/index.html>

¹⁶ Es un medio de comunicación autogestivo que realiza una cobertura diaria de la realidad desde una mirada feminista, popular, federal y de derechos humanos”. Sitio web <https://feminacida.com.ar/>

pregunta y lo lindo es ver las respuestas que se desarrollan y las conversaciones (Pablo)

Tanto Francisco como Pablo mencionan medios de comunicación o aplicaciones que no son hegemónicas- En el caso del primero hace referencia a medios populares y alternativos que ofrece una mirada con perspectiva de derechos humanos y de género. Para el segundo, una aplicación que no es de las más usadas en Argentina y que, sin embargo, resulta interesante dado el potencial de intervención y creación que se le da al usuario. De acuerdo a la página oficial, *Reddit* es un sitio web y aplicación disponible para *IOS* y *Android* de marcadores sociales y agregador de noticias donde pueden intervenir mediante textos, videos, imágenes o enlaces.

Por otra parte, Camila hace referencia al contexto pandémico durante el que se desarrollaron sus consumos mediáticos y cómo estos mutaron o se incrementaron:

Para mí Twitter es entretenimiento más que información porque hay muchas fake news que salen de ahí. Entonces yo si veo una noticia o algo que pueda llegar a interesarme mucho, tenes que buscar si es verdad, tenes que ver. En Instagram sigo todo relacionado a la moda. Hay un hábito de la pandemia: Tik Tok. Te informás de todo ahí: el Wanda Gate¹⁷, Taylor Swift¹⁸, recetas de cocina, tips para la universidad, lugares donde sacar textos y técnicas de estudio... [El aislamiento me llevó a buscar conexión en otro lado](#) (Camila)

Destaco la afirmación de Camila porque el encierro, la proliferación del virus, el creciente miedo a los contagios, el desconocimiento sobre qué pasaría en un futuro cercano y lejano, la adaptación a la nueva modalidad educativa que nunca antes se había vivenciado en las carreras de grado de la institución universitaria, potenció la necesidad de buscar algo en lo que distraerse y ahí las redes sociales aparecieron como una vía de escape, presentándose el mundo que ellos y ellas querían, construido a su medida, dándoles incluso cierto “poder” en dicha construcción.

Once años antes de la pandemia, Rosalía Winocur (2009) definía a internet como un imaginario marcado por la ilusión de control y manipulación del entorno de manera individual donde los sujetos experimentan cierto grado de poder efectivo sobre el dominio de la red. El hecho de poder elegir qué, cuándo, dónde, cómo y con quiénes mirar, leer, escuchar, crear, producir, compartir lo que hacen, genera la sensación de libertad, de poder en dicha elección.

Las redes sociales son definidas por la Real Academia Español (s.f., definición 1) como una “plataforma digital de comunicación global que pone en contacto a gran número de usuarios”. Incluso hay corrientes que las consideran

¹⁷ Escándalo mediático que generó mucha repercusión en 2021 e involucró a personajes de la farándula como la empresaria argentina Wanda Nara, su pareja el futbolista Mauro Icardi y la actriz Eugenia “China” Suárez.

¹⁸ Cantante, compositora y productora estadounidense.

democratizadoras de la información, como la perspectiva tecnofílica mencionada anteriormente. Como plantea Natalia Zuazo (2018) en su libro *Los dueños de internet*: “Antes se decía *la televisión te muestra una sola cosa*. Pero hoy las redes también seleccionan por medio del algoritmo lo que ves. El algoritmo es el nuevo seleccionador de información. Solo que todavía no sabemos bien cómo funciona” (p.119).

A propósito de cómo se informan el grupo de estudiantes de Comunicación, cabe destacar que sus rutinas informativas tienen lugar en la transición del ecosistema de medios tradicional -también conocido como *broadcasting*- y el nuevo ecosistema digital hegemonizado por internet (Albarello, 2020). Si bien los medios digitales ocupan un rol preponderante no por ello desplazan a los medios tradicionales sino que se complementan.

Por ejemplo, Santiago es usuario de *Twitter*, *Instagram* y *Whatsapp* a la vez que resulta un asiduo consumidor de TV. Según cuenta cada integrante de su hogar tiene con un televisor en la habitación:

Me gusta ver programas de espectáculo, realities y también miro noticieros. Me gusta mucho mirar Los ángeles de la Mañana¹⁹ también, entonces ya agarro el noticiero muchas veces y por ahí sí, algunos programas de juegos o realities también. A la tarde a veces cuando no tengo nada que hacer por ahí me gusta ver, pero no la totalidad y a la noche sí también me gusta ver realities o por ahí novelas, depende de lo que está la tele.

Martina, en cambio, utiliza las redes sociales para subir fotos que saca ella misma o compartir selfies y elige la radio como el principal medio informativo en su día a día:

*Por radio escucho dos programas. Siempre es hoy²⁰ con [Daniel] Tognetti y Adrián Murano y después uso y recomiendo otro que se llama Pasaron Cosas²¹ que es el de [Alejandro] Bercovich. La verdad que encontré ahí la forma porque bueno, necesito estar informada si soy una militante política, pero no, no me enganché con los portales, o sea, *no soy muy de leer los portales, entonces nada la radio me sirve mucho.**

Camila cuenta que prefiere los servicios de streaming pagos de series y películas como *Netflix*, *HBO* y *Amazon* y comparte las cuentas de acceso con su mejor amiga, aunque mira televisión o escucha radio indirectamente porque su padre lo tiene encendido todo el día:

En casa mi papá consume constantemente televisión pero no es cosa que me interese a mí. Está todo el día escuchando la radio y viendo televisión y todo sobre política y yo no quiero saber tantas cosas. No es que soy apolítica

¹⁹Programa de TV bajo el formato de magazine de actualidad sobre el mundo del espectáculo en Argentina.

²⁰ Programa matutino de 9 a 12 de lunes a viernes en la AM 530 Somos Radio.

²¹ En FM 89.9 Radio con Vos, de 13 a 16 hs de lunes a viernes.

porque cuando algo me interesa estoy super presente. Para mí es un bombardeo constante que me genera un malestar hacia lo político pero porque está todo el día prendido en mi casa.

Estos hábitos informacionales se caracterizan bajo un tipo consumo multiplataforma que adquiere un carácter de lectura transmedia (Albarello, 2020b) donde las prácticas de dotación e interpretación de sentidos que le dan a cada medio responde a la relación que se da entre las plataformas, los dispositivos y el propio grupo de universitarios/as:

Las complejas estrategias de consumo de noticias —repertorios— que llevan adelante los jóvenes habitualmente, en las cuales ponen en diálogo a los distintos medios —los complementan— y a la vez solapan unos medios con otros —los desplazan— en acuerdo con sus intereses, sus necesidades, el momento y lugar donde se encuentren, y también el dispositivo del que disponen en ese momento y lugar. En este estudio, el consumo de noticias busca entenderse como una práctica de lectura transmedia, en la cual los jóvenes universitarios ponen en diálogo distintas plataformas y dispositivos para informarse (Albarello, 2020, p.12)

Sin embargo, la relación de los estudiantes con las tecnologías tiene sus propias lógicas y presenta tensiones. Hay testimonios que ponen de manifiesto las propias contradicciones humanas que pueden darse en un contexto de sobreabundancia de información y constante proliferación de contenidos. Incluso pronuncian cierto hartazgo en el uso de las tecnologías, como una invasión a su espacio personal o desinterés:

Estoy en contra un poco de las redes pero al laburar y vivir de eso uno no puede salir. Es también lo que nos permite la experiencia de la vida. Hay un texto que leímos una vez que está muy piola de Roger Silverstone “La textura de la experiencia” que habla de la dimensión de nuestra experiencia. Literalmente vivo de esto y me compro cosas con esto. Sí también disfruto la comodidad de poder mandarte un audio, si vos estás en Salta y yo acá, no tengo que viajar para comunicarme (Francisco)

Al ser una persona que no vive con su familia lo uso mucho para comunicarse muchísimo. Desearía no tener que usarlo para la facultad. Lo desearía, porque puede pasar que te pierdas un mail, que no chequeas, que no te llegue información. Desearía no tener que usar celular ni computadora más que para enviar trabajos y recibir correcciones porque siento que invade ya la vida personal (Valentina)

Estoy tan acostumbrada a estar afuera a estar con la naturaleza, leyendo o haciendo actividades que no me gusta estar concentrada en los dispositivos. Por ahí alguna una vez me agarra la loca y digo “no, quiero ver una serie” y no me levanto del sillón después de 72 hs (Emma)

En resumen, el *smartphone* ocupa un lugar como mediación cotidiana en las trayectorias. Cumple, por un lado, una función de entretenimiento y creación y por el otro, es una pieza clave en sus prácticas de información y consumos mediáticos, destacándose el acceso a redes sociales a través de este dispositivo. Consumo entendido como transmedia al alimentarse de la diversidad de medios y plataformas existentes en la búsqueda de aquella que más responda a las exigencias correspondientes.

Esto habilita prácticas de lectura transmedia donde los “viejos” medios y los “nuevos” medios convergen, de a momento solapados, desplazados, y en otros a modo de complemento en las rutinas de consumo de los y las estudiantes de Comunicación Social de la FPyCS-UNLP. Como reza Jenkins (2008): “Bienvenidos a la cultura de la convergencia, donde chocan los viejos y nuevos medios, donde los medios populares se entrecruzan con los corporativos, donde el poder del productor y el consumidor mediáticos interaccionan de maneras impredecibles”.

Respecto de la sensación de “libertad” que se genera en la elección los medios, plataformas, aplicaciones que consumen, es oportuno señalar que debajo se hallan relaciones de poder entramadas, con gran concentración por parte de las empresas que tienen nada más ni nada menos que acceso libre e irrestricto a los datos. Las tecnologías son creaciones sociales, mediatizadoras de la cultura, deben ser pensadas, consumidas y analizadas siempre desde una perspectiva crítica y atenta a los procesos de producción de sentidos que a través de ellas se condensan y reproducen.

3.3. Tiempos de (des) (sobre) conexión: Covid y virtualidad

El 2020 fue un año que marcó a docentes, no docentes, estudiantes y trabajadores que integran el sistema universitario argentino. El SARS-COV 19 arribó a la Argentina a principios de marzo y ante una explosión de casos, puso en estado de alarma a todas las instituciones del Estado. Tomando las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Gobierno nacional decretó el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) mediante el DNU 297/2020²².

Días después, el 15 de marzo de 2020, mediante la Resolución 667/2020 la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) dispuso suspender todas sus actividades presenciales y aportó una serie de medidas para contener el impacto de la emergencia sanitaria y garantizar la continuidad pedagógica de todo su estudiantado, entre ellas la utilización de tecnologías y herramientas de educación a distancia como método de sustitución de las instancias presenciales.

Las clases virtuales, a diferencia de las presenciales, implican colocar la atención y dedicar mucho tiempo del día a la computadora y el celular. Por eso, una buena calidad de conectividad y uso de las tecnologías es fundamental para tener una clase amena (para escuchar, ver, leer los pdfs, entre otras actividades) y también, por supuesto, para llegar al fin del cuatrimestre, ya que el único modo de acceder a las clases fue a través de una pantalla. Tres años después, resulta

²² Texto completo <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>.

significativo conocer cómo vivieron las y los estudiantes de Comunicación este momento inédito en sus trayectorias educativas.

Al recuperar algunos de los testimonios de las entrevistas se revelan experiencias y sensaciones en torno a la virtualidad. Por un lado, hubo quienes mostraron una tendencia favorable hacia esta “nueva” modalidad, por las ventajas y comodidades que esta les suponían y por el otro, hubo parte del estudiantado que prefiere el aula presencial, al reconocer las desigualdades materiales y simbólicas existentes o también porque piensa en la calidad de su formación.

Veamos. Un grupo de estudiantes se mostró conforme con la modalidad virtual que vivieron en su educación universitaria durante 2020 y 2021 dada la comodidad que implicaba cursar desde casa y la flexibilidad que les permitió en relación con el resto de sus actividades:

La verdad que a mi me encantó la virtualidad. Se me hizo más fácil y más llevadero, me pude organizar mucho mejor. Sí fue como [ese conflicto de que yo siempre estaba las 24 horas del día fuera en casa a pasar las 24 horas del día dentro](#) (Emma)

Por un lado [es bueno porque seguís con tus amigos de siempre y no te movés de tu ciudad](#) y como que te podés alinear a tu comodidad o a tus horarios, aunque la facultad te brinde los horarios que vos quieras para cursar (...) Lo podés alinear a tus horarios y a tus actividades o lo que sea, entonces como que por ese lado es bueno (Santiago)

En el caso de Camila, reconoce puntos a favor de esta modalidad como el hecho de no tener que viajar largas distancias para ir a cursar pero también señala la dificultad para concentrarse que le generaba esta modalidad:

En 2019 me pasaba como vivo en City Bell es que tenía que despertar, tomar el tren, caminar dos cuadras y tomar el 214 hacia la Facultad. Eso era todos los días y era agotador porque te lleva un montón de tiempo y si salís tarde, perdes el micro y tenes que esperar el otro que llega en 15 minutos. Era mucho tiempo que me consumía. Me acuerdo de estar durmiendo en el micro leyendo una fotocopia porque cuando llegaba a mi casa se me iba el tiempo. En la pandemia me pasó que se había cancelado eso y me dio un montón de tiempo más para hacer un montón de cosas que antes no podía porque tenía que viajar. Esto de las clases virtuales no me encantaba porque me disperso rápido, es lo único.

En cambio, hubo estudiantes que hicieron referencia a la condición excluyente que arraiga, teniendo en cuenta que para acceder a las clases virtuales, hay que contar mínimamente con conectividad y un dispositivo tecnológico. También hubo en señalamiento a los pros y contras desde el punto de vista académico y formativo del estudiantado:

Desde mi lugar la virtualidad, ya la pasé bien, me fue bien porque pude meter todas la materias, o sea, como que no tuve ninguna complicación, pero también entiendo que yo tuve todas las herramientas y todas las posibilidades, y [reconozco que no todos mis compañeros tienen o estamos en las mismas condiciones](#) (Elías)

Estoy fielmente convencido de que la virtualidad es un privilegio de clase media alta en lo cual, yo soy consciente y yo accedo a ese privilegio también, pero no descarto que haya compañeros que la pasan mal en la virtualidad y que no tienen las posibilidades. La presencialidad nos permite el encuentro y también un poco de conocer los paradigmas de otras personas, del estudiantado en general. O sea, a mí no me sirve conocerte por pantalla. Si nos cerramos en la virtualidad, si nos encerramos en individualismo, si nos encerramos en esa, como en esa en ese encuadre que no está bueno que es sumamente aislado de la sociedad. [Si la virtualidad tiene la comodidad de quedarnos en casa y cursar en pijama pero de qué nos sirve eso. Digo ¿para qué nos prepara para salir al mundo?](#) (Francisco)

Diego Levis (2020) escribe sobre la experiencia educativa en pandemia y reconoce los aspectos desfavorables que presenta este tipo de modalidad: “La separación física y sensorial que impone la Pantalla, no es un escenario ideal para generar cercanía / empatía entre lxs estudiantes y de estos con sus docentes, sino que por el contrario se presta a acentuar el individualismo y posiblemente, la sensación de encierro” (p.44).

A rasgos generales siento que fue un espacio en donde se marcaron mucho más las desigualdades sociales porque [vi a muchos compañeros y compañeras desertar porque no les daban las herramientas, porque no les daba lo económico, porque no les daba la cabeza, que a mí me pasó un poco de los tres](#). Y se notó muchísimo y fue realmente doloroso, no solamente por lo que estaba pasando fuera, sino que también por lo que estaba pasando dentro de cada casa y dentro de cada cabeza (Valentina)

Como se pudo leer, al hablar de virtualidad, aparece casi instantáneamente la noción de desigualdad. A poco tiempo de declarar el estado de emergencia, Paula Cuestas y Nicolás Welschinger (2020) toman como eje la educación digital para reflexionar en torno a la virtualización de clases y el impacto de la pandemia por coronavirus en la educación superior. Entonces plantean la digitalización como una nueva dimensión de la desigualdad:

El tipo y la modalidad de acceso a la conectividad, el tipo de dispositivo tecnológico, las capacidades de gestión de la institución educativa para organizar y centralizar las propuestas pedagógicas de sus docentes, son todas variables que tienen un impacto disímil en las posibilidades de garantizar la continuidad pedagógica, en un sistema educativo marcado al extremo por la desigualdad (p.6)

Sugiero pensar en estrategias formativas que no busquen reemplazar las clases presenciales sino que puedan explotar las potencialidades y especificidades de estas mediaciones por que sin una “apropiación activa, crítica y pedagógica” no hay recurso o herramienta que valga (Cuestas y Welschinger, 2020). Como ya fue dicho, las tecnologías deben ser abordadas siempre en contexto, sin recaer en miradas tecnofóbicas y tecnofilias, por lo que los procesos de virtualización de clases, la “virtualidad” y la “presencialidad” también. Cuando se decide por uno de ellos, es imperioso trabajar e implementar todas las estrategias institucionales, pedagógicas, en su caso tecnológicas, para lograr que sea la mejor y más igualitaria experiencia educativa posible.

Una tercera vía, que ocupó algunos sectores en los debates y discusiones educativas y pedagógicas que se originaron durante la virtualización de clases y que merece una mención es la bimodalidad. Es decir, un modelo híbrido de educación donde se curse por momentos de manera virtual y por otros, presencial. Martina es la única del total del grupo de estudiantes que se refirió a esta posibilidad, tras una experiencia de cursada mixta en simultáneo²³:

Como una inversión de la Facultad en cámaras, si ya va a ser presencialidad para siempre y bueno, tomaste la decisión pero cámaras en las que se pueda leer el salón, que se pueda escuchar realmente a la docente. En dos o tres aulas en las que haya bimodalidad.

En su experiencia personal con la virtualidad, Pablo no tuvo dificultades para conectarse ni tampoco a la hora de utilizar las plataformas de videollamada o las aplicaciones necesarias para realizar los trabajos y parciales que le pedían, pero sí reconoce que hubo compañeros y compañeras que no comprenden el funcionamiento de las tecnologías o sus herramientas:

Desde [Taller de Realización de Proyectos Audiovisuales, coloquialmente llamado] Audiovisuales nos mandaron a hacer un audio de cuatro minutos, yo te descargo Audacity²⁴, te grabo el audio, tengo mi micrófono y todo... Pero una persona que no sea hábil con la tecnología. Por ejemplo, yo quería hacer un efecto de algo, googlé²⁵ y busqué “cómo hacer el efecto en audacity 2021” pero [hay gente que no tiene esas facilidades. Necesita más acompañamiento, necesita de más herramientas y en la virtualidad eso es un problema. No tanto ver una clase, porque entras al link y si quieres te quedas callado, pero es todo lo que viene después.](#)

Para que el acceso a las tecnologías sea verdaderamente pleno, no alcanza solo con poseer dispositivos; es de suma importancia el desarrollo de las

²³ Durante el segundo cuatrimestre de 2021, la Facultad de Periodismo y Comunicación Social dispuso la posibilidad de encuentros presenciales mensuales no obligatorios.

²⁴ Plataforma utilizada para grabar y editar audio.

²⁵ De acuerdo al Observatorio de Palabras de la Real Academia Española: “La grafía googlear es un híbrido formado a partir del nombre inglés Google y la terminación española -ear. Es preferible usar la adaptación gráfica googlear. Aun así, hoy sigue siendo más normal la construcción buscar en Google”.

competencias necesarias para efectivizar el uso y apropiación de las mismas. Estas habilidades particulares son “competencias vitales para participar en la sociedad actual” (Chiecher, 2018, p.3).

Este contexto hizo resurgir un concepto que (ha) ocupa(do) el centro de investigaciones y debates pedagógicos-académicos en las ciencias sociales: el de brecha digital. Darío Medina (2019) la define como “la separación que existe entre personas, instituciones, sociedades o países que acceden y utilizan tecnologías de la comunicación –computadoras, celulares, tablets, y principalmente Internet–cotidianamente y aquellas que no pueden hacerlo, ya sea por no tener o no entender su funcionamiento” (p.77).

Delia Crovi Druetta (2013) destaca que este fenómeno posee al menos dos dimensiones: la *tecnológica*, vinculada al acceso a los ámbitos de la infraestructura tecnológica disponible y las condiciones materiales que hacen posible este acceso; y la *cognoscitiva*, diversa en el uso expresada a través del ejercicio de las habilidades informáticas y del capital cultural disponible en los usuarios/as. Considero que para que el acceso sea real deben tenerse en cuenta los modos de usos y apropiación de las tecnologías donde se vuelven factores decisivos las habilidades, competencias y capitales con los que cuenta el estudiantado. De ahí la importancia de reconocer todos los aspectos que intervienen en la denominada brecha digital.

Tras la experiencia de enseñar e investigar en pandemia, Francisco Albarello, Francisco Arri, Paula Porta y Maximiliano Peret (2020) advierten sobre el complejo y desafiante ecosistema tecnológico y cultural en el que estamos viviendo, lo cual constituye una de las principales preocupaciones de las instituciones de educación superior en nuestro país actualmente.

La pandemia no hizo más que acelerar el proceso de digitalización imperante en este siglo. Las plataformas de videollamada, de trabajo colaborativo y de comunicación existen desde hace mucho antes que estallara el mundo por un virus altamente contagioso, debiéramos encerrarnos y nuestra única alternativa fuera conectarnos digitalmente para continuar con el ejercicio de la educación superior. Ahora bien, como apunta Flavia Terigi (2020) es pertinente reflexionar respecto de aquellas propuestas que indican el repliegue de la educación presencial a cambio de iniciativas educativas mediadas por plataformas como si esto último garantizara una autonomía pedagógica.

Snircek (2018 citado en Terigi, 2020) afirma que “las plataformas se volvieron una manera efectiva de monopolizar, extraer, analizar y usar las cantidades cada vez mayores de datos que se estaba registrado. Al momento de debatir sobre los modelos de educación más convenientes para los y las estudiantes que pisan las aulas, deben tenerse en cuenta las experiencias vividas por ellas y ellos, todos aquellos aspectos que inciden en sus trayectorias, así como las relaciones y concentraciones de poder subyacentes en las empresas dueñas de las plataformas y aplicaciones educativas.



CAPÍTULO 4

EL OFICIO DE ESTUDIANTES EN LA CONVERGENCIA: TRAYECTORIAS CON DIVERSIDADES Y TENSIONES



4.1. Juventudes universitarias interpeladas

Las juventudes han sido históricamente abordadas como objetos de estudio de investigaciones tanto en Argentina como en América Latina. La discusión es ¿desde qué perspectiva? Existen aquellas que las analiza y construye desde lo criminal, desigual, prejuiciosa con el foco en todo lo que no son; y hay otras que por el contrario idealizan y depositan todas sus expectativas en ellos y ellas bajo la consigna “los jóvenes son el futuro”.

Desde este TIF reconozco a los ocho entrevistados/as desde la noción de juventudes en plural, entendiendo que no hay una sola manera de transitar esta etapa de la vida sino múltiples y variadas formas de hacerlo. Pensarlas, al igual que las trayectorias, desde su heterogeneidad y complejidad, sin caer en las redundancias etarias y biológicas como la manera definitoria de caracterizarlas.

No hay una única manera de ser joven sino que esto se precisa en una trama de relaciones sociales de poder y de fuerza que define qué se entiende por “juvenil” en una época determinada (Saintout, 2013). Las juventudes como una categoría socialmente construida que sufre las alteraciones, irrupciones y transformaciones que acontecen en la sociedad y por consecuencia el contexto donde se insertan y configuran.

En relación con los modos en que la sociedad occidental contemporánea ha construido la categoría "joven", es importante enfatizar que los jóvenes, en tanto sujeto social, constituyen un universo social cambiante y discontinuo, cuyas características son resultado de una negociación-tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente (Reguillo, 2013, p.50)

Entonces, ¿qué significa ser joven en el siglo XXI en un mundo (y una Argentina) digitalizada y globalizada? ¿Cómo se configuran las juventudes en el paso por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social? ¿Qué significa ser joven estudiante en la Universidad en un contexto de convergencia mediática y cultural? Durante el período de virtualización de clases, el cual tuvo gran impacto en las trayectorias del grupo de estudiantes como se conoció en el capítulo anterior, hubo quienes sufrieron conflictos internos y se replantearon la elección de la carrera e incluso su vocación, es decir, vieron su juventud interpelada:

La virtualidad fue una discusión constante, conmigo mismo igual, y estaba entre “hago o no hago, me obligo, no me obligo, curso, no curso, sigo un planteo o no lo hago, qué materias hago”. Fijarme también, ser estratégico en el decir “bueno dejo materias, pero tratemos de que no sean correlativas”. Claro también, viste, [cómo ser estratégico en los pasos que uno iba dando para tampoco atrasarse](#) (Francisco)

(...) Como la incertidumbre, pero es más propia eso de que nunca estoy segura de si esta es mi verdadera vocación porque es algo tan inmenso lo de la vocación, que justo coincida con una carrera y que aparte... no lo sé

poner en palabras... porque no sé cuál es la vocación entonces que coincida con la carrera es siempre una duda (Martina)

En este caso, el concepto de condición juvenil cobra relevancia ya que permite comprender las multidimensionales formas y culturalmente acordadas, que brindan, definen, moldean e imponen límites y parámetros en la experiencia subjetiva y social de las juventudes (Reguillo Cruz, 2000).

Siendo que el grupo de estudiantes entrevistados oscila entre el primer (ingresantes) y tercer año de la Licenciatura, es relevante recuperar los aportes de Alain Couloun (1995 citado en Bracchi 2016) sobre las tres etapas que marcan el pasaje de la escuela secundaria a la Universidad. En primer lugar, se distingue un *tiempo de extrañamiento* cuando la o el estudiante entra por primera vez a una institución desconocida; en este caso sucede cuando se inscriben formalmente a la carrera.

En segundo lugar, el *tiempo de aprendizaje*, mientras van adquiriendo y adaptándose a las reglas institucionales, es decir, van conociendo cómo funciona y opera el sistema de evaluaciones, de acreditación de los conocimientos, de interacción con los docentes y pares. Y tercero, un *tiempo de afiliación*, donde ya dominan dichas reglas lo cual implica un nuevo manejo del tiempo, de la autonomía y de las condiciones que estimulan a generar sus propias prácticas.

Entre tanto fueron definiendo su oficio de estudiantes universitarios entendido como “los modos (estrategias, resistencias, formas de relacionarse, la participación estudiantil) por los cuales se va aprendiendo a ser estudiante universitario” (Bracchi, 2016, p.8). Desde el primer momento en el que pusieron pie en la Facultad hasta el día en que egresan, en todo ese trayecto recorrido “aprenden a ser” y para lograrlo, deben incorporar las lógicas propias de la Universidad y facultad que transitan, el tiempo educativo que es nuevo y distinto al de la escuela secundaria, el trabajo pedagógico, otras/nuevas formas de aprendizaje y conocimiento, la vinculación con sus pares (compañeras y compañeros) y con el equipo docente.

¿Cómo se dio esta experiencia en un contexto de pandemia? Quienes ingresaron en 2020 tuvieron su primer acercamiento a la vida universitaria en el ingreso de manera presencial aunque luego debieron continuar con las cursadas de manera 100% virtual. Emma hace un balance de lo que ha sido su paso y destaca la formación que ha recibido:

Me llevo grandes enseñanzas que me fueron formando a lo largo de estos dos años y cambiando mi perspectiva en el sentido de cómo organizarse, la forma de hablar o cómo ver qué está pasando acá, qué están diciendo, cómo están comunicando entonces yo me llevo una buena formación a pesar de a veces no entender o que pase algo. Para mí el plan de estudios está muy bien hecho porque también me pasa mucho que lo comparo con planes de estudios de la Facultad de Comunicación de Córdoba que tengo amigos ahí y me piden ayuda. Comparo nuestra universidad con la UBA o con la de Córdoba, acá somos demasiado libres, nosotros demasiados prácticos y ellos son demasiado estructurados. Entonces como me encanta

mucho eso en nuestra carrera, es bastante espontánea y que transmite también comunicarle pensar de distintas formas (Emma)

Pablo fue construyendo su oficio de estudiante a medida que se relacionaba con sus pares en un marco digitalizado, lo cual le permitió relacionarse y hacer amistades que mantiene hasta la actualidad:

La experiencia universitaria para mí se dota de eso, conocer gente, no solo hacer amigos sino hacer conexiones, vínculos y aun así con todo la necesidad humana nos lleva tanto que yo tengo amigos que hice en la virtualidad, porque hicimos trabajos en grupo juntos, hicimos click y son amistades que las tengo hoy en día. También está bueno juntarnos, tomar mate, charla con tus compañeros, si no entiendes algo preguntarles. En la virtualidad a veces ese es el problema, si no tiene amigos o un grupo a quién escribirle para que te resuelva la idea.

En cambio, quienes comenzaron en 2021 debieron enfrentarse a lo nuevo y desconocido desde una pantalla de computadora o celular. Su contacto con la Universidad estuvo totalmente mediado por las tecnologías, desde la inscripción a la carrera hasta las clases y allí se encontraron con dificultades, como la valoración de las particularidades en los contenidos académicos o la relación entre colegas:

La mayoría de los profes que me tocaron fueron muy amenos, pero una cosa que le critico a la virtualidad es que fueron tan amenos que le bajaron la exigencia académica. O sea, había trabajos en los cuales yo aprobaba y yo decía esto está mal, pero me estás aprobando. Una de las cosas que también había dos polos: el profe que era muy exigente, te mandaba 20 textos por hora y la profe que te mandaba una conexión de zoom una vez por mes que desaparecía y que no te contestaban. Yo había textos que no entendía, estaba en el primer año y me faltaba una profe que me explique, que me diga esto no es por acá, va por acá. Entonces pasaba eso. Pero puedo decir que eso ya pasó a ser una cuestión de voluntad propia, yo sentarme y ser exigente y ponerme a leer que no tengo a nadie detrás que me obligue (Francisco)

La cuestión de las amistades, los vínculos virtuales como que para mí resignan etapas tipo, el grupo de la secundaria, el grupo de la Facultad bueno no existe para mí. O sea yo sé que si me enroscaba lo podía hacer igual es hipotético y no existe, pero nunca hablaba por los grupos, nunca hablo por los grupos. Y entonces nada, nunca generé como esos vínculos de de no sé, no me sale la palabra que no sea amistad, pero como de simpatía con otros estudiantes, entonces cuando hacíamos tipo trabajo de grupo me tocaba con gente mayor o que no se había sabido anotar antes porque también soy colgada y me anotaba a último momento. Cuestión que no generé ese espacio como que te da lo académico, pero al margen de lo académico, de los vínculos humanos, eso fue por un lado porque yo

cuando me imaginaba la facultad me imaginaba eso más que nada (Martina)

Solo dos estudiantes vivieron un año completo de educación presencial tal y como la conocíamos desde siempre, por lo que su tiempo de aprendizaje se vio fuertemente cambiado por el marco de crisis sanitaria y la virtualización de clases. Aprender en pandemia fue sin dudas todo un desafío que puso en jaque los modos de estudio y evaluación así como los modos de relacionarse con los equipos docentes. Como cuenta Camila:

La relación que estableces presencial es cuando vas y le hacés preguntas cosa que capaz no pasaba tanto virtual porque no te daban el espacio a preguntas, decían “Terminé de dar la clase, chau, nos vamos” y la duda ahí. La no atención de los profesores porque ellos no sabían qué necesitábamos y nosotros tampoco de ellos, porque había esa distancia que es el mayor problema. Me pasó que tuve malas experiencias con los exámenes que eran de dos horas, eso me enloqueció. En los orales estaba re nerviosa. **En la pandemia no estudias de la misma manera que estudiabas antes, hubo un montón de materias que hacía para el momento y listo.**

Tras casi dos años de aislamiento social, para Valentina fue todo un desafío volver a la Facultad, transitar los pasillos, compartir aulas pobladas de estudiantes dado que sufre ansiedad:

Para mí el trato docente-alumno, generalmente las comisiones pequeñas siempre es muy bueno, durante la virtualidad y durante la presencialidad ahora también yo como te decía recién, me largué a llorar en una cursada, me fui llorando y la docente me escribió. No fui a la clase siguiente y me volvió a escribir y me dijo “el texto para la clase siguiente es este”. **Hay una empatía con el otro sabiendo que todos estamos transitando esta nueva vida o este regreso a la vida antigua que va a ser bastante raro.**

El oficio de estudiantes tuvo un componente especial que fue la pandemia, por lo que a la incertidumbre, extrañamiento y desconocimiento inicial, propio de quien ingresa por primera vez a un sistema educativo nunca antes experimentado -si bien Pablo y Camila cursaron en otras carreras antes de llegar a la FPyCS, cada institución tiene sus propias lógicas de organización pedagógica y curricular- se le sumó los factores de angustia, miedo, encierro que ocasionó el contexto de emergencia sanitaria por Covid-19.

Es decir que además de apropiarse de las reglas de juego que presenta la Facultad, también debieron aprender las reglas de cada plataforma y aplicación que necesitan para desarrollar sus prácticas educativas en un contexto de convergencia digital y cultural. Ser y aprender a ser estudiante en pandemia, sobrevivir y continuar con hábitos adquiridos en ese ambiente de aislamiento social.

4.2. De las trayectorias teóricas a las trayectorias reales

En este apartado se reconocen y categorizan las trayectorias a partir de los aportes de Flavia Terigi (2007; 2010; 2014) que ayudan a problematizar y diferenciar las trayectorias educativas teóricas/ideales de las trayectorias educativas reales. Vale mencionar que la autora cuenta con una destacada carrera en la producción de conocimiento sobre esta temática posicionándose en/desde las escuelas primarias y secundarias, y si bien el territorio de estudio del presente trabajo es la Universidad, sus problematizaciones son válidas y pertinentes dado que propone una mirada heterogénea y crítica del recorrido estudiantil.

Las primeras refieren a aquellos “recorridos de los sujetos en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por este en los tiempos marcados por una periodización estándar” (Terigi, 2010, p.19) y suponen tres momentos del sistema educativo que las estructura: la organización del sistema por niveles, la gradualidad del currículum y la anualización de los grados de instrucción. En cambio, las segundas se definen para referir a las trayectorias que muchas veces y por diversos motivos, no necesariamente siguen el modelo educativo diseñado.

Las trayectorias teóricas estructuran el saber pedagógico y entonces el *cómo* enseñar depende del año académico en el que se encuentren pero a su vez responde al modelo construido sobre la expectativa que contiene la trayectoria teórica (Terigi, 2010). Resulta un desafío tanto para las instituciones educativas como para el cuerpo docente, la posibilidad de articulación de propuestas pedagógicas que contemplen las heterogeneidades que convergen en el aula.

Los recorridos estudiantiles que conforman la muestra de esta investigación adquieren lógicas particulares, diversas y no en todos los casos se obedece este diseño curricular. Desde el discurso neoliberal se proyecta al sistema universitario desde la cantidad de ingresantes que recibe cada año versus la cantidad de egresos y se considera como “deficiente” o “problemática” aquella trayectoria que no “cumple” con los períodos estándares propuestos en la formación.

Por el contrario, considero que cada experiencia educativa es única y válida ya que responde a la historia personal de cada estudiante por lo que es tan significativo reconocer las trayectorias reales de quienes transitan por la institución universitaria. Las trayectorias no son lineales ni homogéneas; no hay trayectos “fallidos” ni “desviados”, sino reales y diversos, que se configuran a medida que van sucediendo. Como señala Josefina Bolis (2014) :

La trayectoria no puede pensarse como “tránsito”, como mero “pasar” —lo que nos devuelve al terreno de la cronología—, sino como un terreno de elecciones en conflicto. Como no es un camino recto no puede haber “desviaciones” de la trayectoria —como plantean los relatos de la juventud que va “por el mal camino” o que simplemente “perdió el rumbo”—. Tampoco es totalmente abierta, hay ciertos itinerarios definidos, metas proyectadas y puntos de partida imaginados biográficamente que obstaculizan ciertas vías. Ni azarosa ni lineal, es una construcción procesual (p.202)

El Plan de Estudios vigente para la Licenciatura en Comunicación Social en la FPyCS prevé una cursada de cinco años de duración más la realización de un

Trabajo Integrador Final de carácter obligatorio para obtener el título correspondiente. El total de materias propuestas es de 43: primero la instancia del Ciclo Básico con 29 materias obligatorias (once en primer año, diez en segundo y ocho en tercero) donde se obtiene el Título Intermedio de Tecnicatura Superior en Comunicación Social, y el Ciclo Superior, con un total de ocho materias obligatorias y seis optativas.

Además, al contar con un mínimo de 20 materias aprobadas, se puede elegir Orientación entre Periodismo o Planificación así como una nueva carrera de la oferta académica de la Facultad. Asimismo, hay un límite del SIU guaraní, la plataforma institucional mediante la cual se registran, para inscribirse a cursada de materias (máximo cinco por cuatrimestre). Existen materias que pueden rendirse y aprobarse de manera libre, sin necesidad de cursar.

A saber, Camila ingresó a la FPyCS en 2019 y al momento de las entrevistas se encontraba cursando materias de tercer año y adelantando algunas de cuarto; para ella es importante “estar al día” e incluso cursar mayor volúmenes de asignaturas cada año sumando la posibilidad de Cursadas de Verano y de Invierno. Asimismo, Comunicación no es la primera carrera que cursa, sino que en 2017 y con 18 años ingresó a la Facultad de Bellas Artes de la UNLP para estudiar música, aunque allí no se halló y decidió probar con otro lugar.

Valentina puso el pie por primera vez en el sistema universitario público en 2017, cuando se anotó a la carrera de Derecho en la Facultad de Ciencias Jurídicas de La Plata pero dos años después decidió abandonar porque no se sentía cómoda entre sus pares y docentes. En la FPyCS encontró su lugar de pertenencia “más afines a mi realidad, ya desde la base del poder adquisitivo. Yo salía de una cursada en derecho para ir al comedor universitario y estaba sola. Acá voy con mis compañeras y vamos al comedor”. Está entre segundo y tercer año, recursando una materia de primero.

Un grupo de estudiantes ingresó en 2020, se encuentran en tercero y han logrado atravesar la institución sin dificultades desde el punto de vista académico, completando las materias obligatorias previstas desde primer a tercer año: tal como Emma; Elías, que decidió anotarse en la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo en 2022 en la misma institución; y Pablo que se graduó como profesor de inglés en Venezuela y en 2020, ya instalado en Argentina, decidió comenzar a cursar Comunicación.

Tres estudiantes ingresaron en 2021, pero sus recorridos se caracterizan de manera particular y diversa. Santiago logró aprobar todas las materias de primer año y en sus palabras espera “terminar la carrera en cuatro o cinco años”. Por su parte, Martina llegó a la FPyCS a partir de la Licenciatura en Comunicación Social luego de pasar por la carrera de Ciencias Políticas en la Universidad Nacional de Mar del Plata durante el 2020. Si bien logró aprobar las materias correspondientes al primer año de la segunda carrera, le costó generar vínculos con sus compañeras y compañeros porque es tímida y en los espacios virtuales no se atrevía a establecer una conversación o relación.

Francisco se encuentra entre el primer y segundo año del recorrido académico. No le gustó la modalidad virtual en el curso de ingreso y dudó en

continuar el año aunque finalmente decidió y cursó siete materias, incluido el Taller de Introducción a la Comunicación Social (primera materia del Ciclo Básico):

En el primer cuatri algunas materias me gustaron, pero sí arranqué medio bajo de energía, porque ya venía de la secundaria virtual. **Yo veía un zoom y lloraba, estaba con un hartazgo tremendo y sumado al encierro.** Después en el primer cuatri [2021] metí 2 materias, lo cual fue poco para mí y ya después quise dejar. Llegaba a un punto que 'estoy cursando una carrera virtual, estoy aprendiendo contenidos en lo cual ya no sé qué estoy aprendiendo'. En el segundo logré meter cuatro materias pero fue muy duro.

A modo de reconocer cuál es el tipo de estudiante que espera la institución, rescato algunos pasajes del apartado propuesto como Perfil de Graduado. Para ilustrar, al comienzo se sostiene: "El objetivo principal de formación es contribuir en el trazado de identidades profesionales con un alto compromiso humano, político y social, que contribuyan a democratizar los procesos de comunicación social" (Plan de Estudios 2017, p.17). Asimismo, considera que "imprescindible es un comunicador(...) que sea capaz de recuperar el sentido estratégico de su acción" (p.18).

En la construcción del "perfil de graduado", hay una marcada tendencia al compromiso social que se pretende en los profesionales del campo de la comunicación social, teniendo en cuenta que son parte de un proceso de construcción de sentidos (si entendemos a la comunicación como el espacio de creación constante de sentidos, de disputas, de reflexiones). Es decir que no es el único fin de la formación adquirir las habilidades técnicas propias del periodismo y/o la planificación (radios, gráfica, audio, intervenciones, planes, etc.) sino también la dimensión humana/social de esa comunicadora o ese comunicador.

Asimismo, vale subrayar que el programa curricular se diseñó hace casi diez años y se implementó hace seis, por lo cual las proyecciones y expectativas académicas, formativas y pedagógicas están ancladas a un marco donde la pandemia era impensada y el renovado contexto tecnológico actual no se encontraba tan acelerado.

Tras lo que la crisis sanitaria (y política, económica, educativa, social, cultural) nos dejó, vale suscitar los siguientes interrogantes abiertos para continuar con las reflexiones: ¿Qué estudiantes ingresan a las aulas? ¿Cómo se les enseña? ¿Qué cambios y transformaciones digitales y tecnológicas trajo aparejadas la pandemia? ¿Qué desafíos implica para la educación universitaria y sus dependencias? ¿Se tiene en cuenta en los diseños curriculares el escenario tecnológico transmedia? Las respuestas probablemente serán múltiples y así debiera ser también su abordaje.

4.3. Dimensiones cotidianas del recorrido estudiantil

Elías, Martina y Francisco canalizan su compromiso social desde la militancia política. Los dos jóvenes varones lo hacen desde que ingresaron en una agrupación estudiantil en la Facultad y la joven marplatense comenzó en una agrupación política local durante el gobierno de Mauricio Macri en 2018:

Yo ya venía con la trayectoria de militar y me pasaba que durante toda mi secundaria y ahora la universidad estoy haciendo una educación pública entonces sentía como la obligación de bueno, **si yo aprovecho este derecho que tengo, también lo tengo que militar y también lo tengo que defender** entonces un poco venía de la discusión por ahí. Yo no me imaginaba estar en un ambiente o en un espacio de Educación Pública y no militar, no defenderlo porque hasta me parecía hasta cierta manera egoísta (Francisco)

Yo no venía con una formación política muy grande, o sea mi familia no está muy interesada por la política partidaria o nada. Sino que a mi **las discusiones que más me atravesaba eran por ahí estas, las discusiones académicas, los espacios de discusión estudiantil, de las políticas estudiantiles en la Facultad.** A partir de ahí me fui empapando con esas discusiones con ciertas situaciones que vivimos y ahí tomé la decisión de militar. Igualmente yo tenía una línea política partidaria, quizá no tan marcada pero la fui desarrollando junto con los compañeros. En mi secundario no había Centro de Estudiantes, de hecho, era una escuela privada. Entonces tampoco tenía mucho sentido el centro de estudiantes porque movilizaba más los intereses de los que pagan la cuota que lo de los estudiantes (Elías)

Empecé a militar en el macrismo, empecé en el centro de estudiantes. Bueno, después en mi ciudad militar así, orgánicamente, partidariamente y como te decía, antes del cuarto año [del secundario] no me había involucrado en política, no es que soñaba con eso tipo de desde niña, pero bueno, a partir del cuarto que empecé a meterme política partidariamente. Yo no milité ninguna de las crisis argentinas, nací en el 2001, solamente los relatos. O sea viví el macrismo que no es poco. **Mi experiencia con el kirchnerismo era más que nada el recuerdo, el relato y las conquistas puntuales que me reconfortaba** (Martina)

La política como espacio de transformación, de contención y de construcción de las identidades estudiantiles y juveniles. En este sentido, Marcos Mutuverría (2017) reconoce que a partir del gobierno de Néstor Kirchner se establece un resurgimiento de la política con una reaparición de la militancia joven, lo que suscribe en términos de politización juvenil “donde los sujetos sociales devinieron en sujetos políticos, con una participación que llegó a incluir la recuperación de ámbitos tradicionales, tan rechazados en la década previa, como fueron los partidos políticos” (p.2).

Otro factor que atraviesa las trayectorias del grupo de estudiantes es el laboral. Seis de la totalidad trabajan: Pablo es reclutador en una empresa privada; Martina se desempeña como promotora; Francisco realiza prácticas comunicacionales y de Community Manager en un Centro Cultural en Berazategui; Elías le maneja las redes sociales a un conocido; Camila realiza tareas administrativas en una Secretaría de la Facultad; y Valentina se dedica a la elaboración y venta de panes caseros mientras busca un trabajo formal.

Las responsabilidades laborales implican una administración del tiempo para cumplir con sus trabajos a la vez que llegar a cursar, estudiar, preparar parciales y finales, entregar en término los trabajos y productos comunicacionales que les solicitaban. Para ninguno supone una dificultad, pero sí organización entonces acomodan los horarios de las cursadas en función de sus actividades laborales.

El concepto de capital cultural entendido como acumulación no solo de bienes materiales sino también de conocimiento, ciencia y arte (Bourdieu, 1979) se impone como un punto para explicitar las desigualdades en las experiencias educativas y adquiere un rol definitorio en la configuración de la trayectoria estudiantil. Se reconocen tres tipos de variables dentro del capital cultural: el *objetivado*, que refiere a la posesión de bienes materiales y culturales; el *institucionalizado*, que responde a los bienes simbólicos en tanto títulos y certificados; y el *incorporado*, que se relaciona a la trayectoria familiar de los sujetos.

En el desarrollo del trabajo de investigación, destaco dos aspectos:

- Uno, el hecho de que tuvieron un acercamiento a la comunicación durante la educación secundaria: Emma realizó prácticas en una radio local; Francisco eligió la orientación Ciencias Sociales donde cursó una asignatura llamada Comunicación, Cultura y Sociedad; Elías vivió algo similar cuando en quinto año cursó Comunicación y su profesora le recomendó la carrera en La Plata. Es decir que sus recorridos previos despertaron interés y generaron una predisposición en la elección de la carrera actual. Quienes ya habían tenido sus experiencias en diferentes Facultades, eligieron esta carrera por diferentes motivos: Pablo realizó un test vocacional y los resultados arrojaron un 80% para Comunicación; Camila ama leer y escribir por lo que creyó que aquí encontraría un espacio para desarrollar; y Martina no especificó aunque comentó que le interesó mucho el Plan de Estudios.
- Dos, responde a la trayectoria familiar del grupo universitarios y su relación con la universidad. En este caso Martina, Camila, Santiago, Emma, Pablo y Francisco cuentan con familiares o parientes cercanos que egresaron de la universidad pública, es decir que hay una herencia familiar, un capital incorporado que allana el camino o al menos facilita/predispone el acceso. Mientras que Elías y Valentina son la primera generación de universitarios de sus familias; los primeros que accedieron a la universidad en la historia de su árbol genealógico.

Una posibilidad que se abrió para muchas familias argentinas desde que la Universidad fue declarada gratuita mediante el Decreto 29.337/49 por el entonces presidente Juan Domingo Perón, así como la sanción de la Ley Puiggrós (2015) de

ingreso irrestricto, el sistema universitario dejó de ser exclusivamente elitista para pensarse desde la democratización. Esto se entiende como una clara conquista en términos del derecho a la educación superior pero al preguntarles respecto de qué significa personalmente, utilizaron la palabra “presión”:

Fue mutando, lo que antes era un orgullo después se transformó en una presión. Lo familiar de “che, cambiaste de carrera”, o “che, cómo te está yendo?” Significó muchísimo cuando yo termine de secundaria fue un hito y cuando yo entré a la universidad también. Tenía a toda mi familia mandándome cajas de comida, ahora también. Mi papá siempre fue albañil. Siempre se vivió con lo justo (Valentina)

Me pone contento porque sé que eso les pone contento a mis padres que yo estoy estudiando y además como que los llena de satisfacciones ese hecho. A mí también, sé que el día que me reciba porque día a día yo estaba luchando, me pone un poco de presión por ahí digamos como decir como “bueno quiero que me vaya bien” porque están confiando en mí (Elías)

En suma, las trayectorias educativas se caracterizan por estar atravesadas por dimensiones como su trabajo, herencia familiar, militancia política, antecedentes de Comunicación o carreras afines en la escuela secundaria, actividades extracurriculares, el acceso real, los usos y apropiaciones de los dispositivos tecnológicos y de conectividad y, sumándose el contexto extraordinario en el que se vio inmersa la educación superior argentina debido a la emergencia sanitaria por COVID19, casi dos años de cursadas virtuales, con alguna oferta presencial durante el segundo cuatrimestre de 2021²⁶.

Trayectorias en tanto posiciones que no están dadas de una vez y para siempre, sino que mutan y fluctúan de acuerdo a las mediaciones culturales que las atraviesan. No se trata de trayectorias únicas, delimitadas, que funcionen como una “guía” que deba seguirse a rajatabla, aunque muchas veces desde los diseños curriculares eso se espera. Hay tantos recorridos posibles por el sistema universitario como tantos sujetos pasan por él. Atender y reconocer estas diversidades es clave para abordar los debates sobre los procesos y proyectos de educación que se avocinan en un futuro no tan lejano teniendo en cuenta el escenario tecnológico actual.

²⁶ Luego de un encuentro de la Comisión Interclaustrado creada para el tratamiento de las propuestas y protocolos de actividades presenciales, se aprobó la realización de clases complementarias optativas para algunas materias de todas las carreras de la Facultad desde el 20 de septiembre hasta la finalización del ciclo lectivo. No obstante, el proceso pedagógico general continuó de manera virtual durante el segundo cuatrimestre de ese ciclo lectivo.



*Donde existe una necesidad
nace un Derecho*

CAPÍTULO 5

POLÍTICAS DE INCLUSIÓN EDUCATIVA EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA



5.1. Donde existe una necesidad, nace un Derecho

Considero a la educación superior como un derecho humano universal, un bien público social y un deber del Estado (CRES, 2008) y acuerdo con Eduardo Rinesi (2014) quien define a la universidad como el espacio en donde se hace efectivo el ejercicio del derecho cívico a la educación superior así como la herramienta primordial para la inclusión social y la ampliación ciudadana.

(...) La universidad va recorriendo entre nosotros, como parte de un movimiento más general de democratización de la vida social en su conjunto, el camino que la lleva de ser lo que tradicionalmente siempre fue (y no en las últimas décadas ni sólo en la Argentina, sino en el último milenio y en todos los países de Occidente), a saber, una institución dedicada a la formación de élites (de élites clericales, de élites judiciales, de élites profesionales, de élites gubernamentales), a empezar a ser una institución donde los ciudadanos pueden aspirar a ejercer el derecho ciudadano, es decir, universal, a realizar estudios superiores. *La Universidad como derecho, o como la institución que garantiza ese derecho: me parece que ésa es la cuestión –la novedad– fundamental* (p.9)

Las modificaciones a la Ley 24.521 en 2015 a partir de la Ley de Implementación Efectiva de la Responsabilidad del Estado en el Nivel de Educación Superior N° 27.204, también conocida como Ley Puiggrós²⁷, específicamente el artículo 7 dictamina: “Todas las personas que aprueben la educación secundaria pueden ingresar de manera libre e irrestricta a la enseñanza de grado en el nivel de educación superior. (...) Este ingreso debe ser complementado mediante los procesos de nivelación y orientación profesional y vocacional que cada institución de educación superior debe constituir, pero que en ningún caso debe tener un carácter selectivo excluyente o discriminatorio”.

Este logro histórico de que el ingreso a las universidades públicas argentinas sea irrestricto implicó patear el tablero de la universidad formadora de élites, exclusivista y expulsante para pasar a “la democratización de la educación superior como garantía de la igualdad de oportunidades” (Juarros, 2006) lo que significa proyectar a la Universidad como igualadora, en contraposición del discurso neoliberal que sostiene a la meritocracia como premio al “esfuerzo” y modalidad de política educativa.

Un discurso que se ha hecho eco de las disminuidas cifras de rendimiento y egreso ante lo cual antepone argumentos en contra de la gratuidad (y entonces masividad) como la contracara de la “excelencia académica”. Como plantea Adriana Puiggrós (2019) el problema en torno al egreso es mucho más complejo con atenuantes socioeconómicos y pedagógicos que lejos están de solucionarse con la imposición de un arancel, más bien todo lo contrario. “La suspensión de la gratuidad dejaría en forma automática fuera de los estudios superiores a una proporción de estudiantes cuantitativa y cualitativamente significativa” (p.28).

²⁷ Adriana Puiggrós era diputada nacional del Frente para la Victoria en ese período y fue quien presentó el proyecto a partir del cual se creó la Ley de Implementación Efectiva de la Responsabilidad del Estado en el Nivel de Educación Superior N° 27.204.

La historia reciente en nuestro país demuestra que son -y fueron- los gobiernos nacionales y populares los que impulsaron e impulsan políticas públicas en virtud de las necesidades del pueblo, con el horizonte de generar igualdad de oportunidades así como de promover y ampliar derechos para la nación argentina. Aquí se destacan especialmente dos Programas Nacionales destinados a estudiantes que aparecen mencionados en algunos testimonios.

Uno de ellos es el Programa Conectar Igualdad (PCI) a cargo del Ministerio de Educación de La Nación impulsado en 2010 durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner con el objetivo de distribuir material educativo y tecnológico a estudiantes del nivel secundario de todo el país. Durante el período 2010-2015 se entregaron 5.314.950 de netbooks “repartidas en 11.573 establecimientos, 8167 fueron destinadas a escuelas secundarias, 1398 a escuelas técnicas, 681 a Institutos de Formación Docente, 82 a instituciones hospitalarias y 1245 a Escuelas de Educación Especial” (Télam SE, 2022).

Vale recordar que en años anteriores, la gestión Cambiemos con Mauricio Macri como Presidente (2015-2019) gobernó para pocos y generó un alto deterioro en las condiciones de vida de la población. Por ejemplo, el transporte público aumentó un 500% pasando de \$3 el boleto de colectivo en 2015 a \$18 en 2016; servicios públicos como la luz, el gas y el agua tuvieron incrementos entre 800% y 2000%²⁸. La educación pública no se quedó atrás y padeció un recorte presupuestario del 35% en los cuatro años de mandato. El Programa Conectar Igualdad tuvo un desaceleramiento que se tradujo en tan solo 600 mil netbooks entregadas entre 2016 y 2017, que al año siguiente fue reemplazado por el Plan Aprender Conectados, que en 2018 no entregó ninguno de los equipos prometidos y en 2019 llegó a solo 12 mil estudiantes²⁹.

También vale recordar los dichos de la entonces gobernadora bonaerense María Eugenia Vidal respecto de la educación universitaria: “¿Es de equidad que durante años hayamos poblado la Provincia de Buenos Aires de universidades públicas cuando todos los que estamos acá sabemos que nadie que nace en la pobreza en la Argentina hoy llega a la universidad?”³⁰. El modelo educativo neoliberal se expresa en su discurso elitista y excluyente cuyos índices de representación se concentran en los sectores minoritarios de esta sociedad.

Francisco tuvo su primera computadora debido al PCI y aunque hoy ya no cuenta con ella, sí recuerda lo que significó para su experiencia educativa y tecnológica: “Cuando entré al secundario se estaba dando el Plan Conectar Igualdad lo cual eso me permitió conectarme porque en mi casa de chico no teníamos computadora, estaba re alejado de las tecnologías, no teníamos ni wifi, ni celulares. Cuando recibí la compu me acuerdo que contratamos wifi y estábamos expectantes a ver qué hacía la computadora porque era como todo

²⁸ Golpe al bolsillo: el transporte público subió hasta 700% durante la era Macri. <https://www.laizquierdadiario.com/Golpe-al-bolsillo-el-transporte-publico-subio-hasta-700-en-la-era-Macri>

²⁹ Macri: “Pongamos en marcha en todo el país la computadora [desde] primer grado”. <https://chequeado.com/ultimas-noticias/macri-pongamos-en-marcha-en-todo-el-pais-la-computadora-desde-primer-grado-2019/>

³⁰ El prejuicio de un gobierno para ricos. <https://www.pagina12.com.ar/118378-el-prejuicio-de-un-gobierno-para-ricos>

nuevo. Esa es una de las cosas que más le agradezco al kirchnerismo, el tema de la educación pública y el acceso a las herramientas”.

Otra política nacional de relevancia e impacto en los recorridos estudiantiles de estos jóvenes es el Plan Progresar (Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina) impulsada en 2014 durante la segunda presidencia de Cristina Fernández de Kirchner³¹ con el objetivo de acompañar a jóvenes sin empleo formal a que puedan finalizar los estudios secundarios y/o continuar la educación universitaria.

Emma, percibe la Pensión por Discapacidad que otorga ANSES³² debido a su hipoacusia y cuenta que en 2020 recibió esta beca que la ayudó “más que nada en mantener cosas que quiero sacarle el peso a mis padres. Yo estoy en lo de mi abuelo pero pago mi parte de luz, agua y gas, entonces bajarle un poco los gastos a mis viejos e independizarme un poco”.

Para alguien que es primera generación universitaria como Valentina, estas políticas estudiantiles le han permitido tener cierta continuidad en su trayectoria. “En 2019 sí empiezo a recibir la Beca del Municipio y tenía la Progresar y la de Aclara³³. Yo estudio gracias a las becas. Yo estoy acá hace años tratando de conseguir una vida, tratando de poder salir adelante. Gracias a esas becas por más recelo que tenga, por más de que piense que la educación es un derecho y como es un derecho el mismo estado, me tiene que garantizar que yo voy a poder ingresar, permanecer y egresar de cualquier institución a la que esté”.

Martina también es una de las miles de jóvenes que recibe acompañamiento del Estado nacional: “Percibo la Beca Progresar y Más Cultura³⁴. Lo que me re interesaba era el Albergue Universitario, pero hay que anotarse con bastante tiempo antes y entra poca gente también, pero bueno eso me interesaba mucho. Si no hay bimodalidad este año [por 2022], yo no podría cursar porque no me puedo ir a La Plata ahora. Porque fui a La Plata para mudarme, no conseguí ninguna pensión y recorrí bastante”.

Retomando, el concepto de democratización universitaria planteada por Rinesi (2014), se define el proceso de universalización de una serie de derechos que son garantizados por el Estado, por lo que es este, y en su implicancia, la propia Universidad, la que debe hacer de este derecho un “proceso real, material y concreto” (p.10). La masificación de la educación universitaria supuso el ingreso masivo de miles de jóvenes y adultos/as que nunca habían pensado en la

³¹Lanzamiento de Progresar, 22 de enero de 2014. <https://www.youtube.com/watch?v=HGakAeCMf1w>
<https://www.cfkargentina.com/cristina-presento-el-plan-progresar-programa-de-respaldo-a-estudiantes-argentinos/>

³²Asistencia estatal.

<https://www.anses.gob.ar/jubilaciones-y-pensiones/como-obtener-mi-pension/como-obtener-una-pension-no-contributiva-pnc/pension-no-contributiva-por-invalidez>

³³Beca de ayuda económica otorgada por una Asociación Civil lamadritense “cuyo objetivo es promover la igualdad de oportunidades educativas en General La Madrid (Pcia. de Buenos Aires) y zonas rurales aledañas (...)”. <https://www.aclarapanglm.com/>

³⁴Política dependiente del Ministerio de Cultura de La Nación en conjunto con ANSES y Banco Nación que “que iguala las oportunidades en el acceso a la cultura, al tiempo que fortalece y reactiva el sector cultural, protegiendo y creando miles de puestos de trabajo para artistas, productores, trabajadores y trabajadoras de nuestro país”. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/conoce-las-novedades-de-mas-cultura>

Universidad como un horizonte de posibilidad. Esto suscitó críticas por parte de los sectores de la derecha neoliberal que concuerdan que la Universidad no puede ser masiva y de calidad al mismo tiempo, justificando así su modelo educativo históricamente elitista.

Por eso es importante trabajar en pos del ejercicio efectivo y exitoso de este derecho ganado y lograr la permanencia y el egreso de quienes eligen, llegan y transitan nuestra Universidad. La pregunta es ¿cómo afrontar este enorme desafío? La tarea no es fácil pero el filósofo argentino marca algunas cuestiones a tener en cuenta:

(...).si partimos del principio de que la universidad es (y debe ser pensada como) un derecho universal, un derecho de todos, entonces una universidad de calidad será una universidad de calidad... para todos. En otras palabras: que el “todos” no es un “problema”, un “obstáculo” o una “dificultad” para la calidad, sino uno de los índices que nos permiten constatarla. Que no hay que elegir entre una universidad buena y una universidad para todos, porque, primero, una universidad sólo es buena si es buena para todos, y, segundo (e igual de importante), sólo es para todos si es buena para todos. Quiero decir: que una universidad buena para pocos no es una buena universidad. Es una mala universidad. Pero también quiero decir otra cosa: que una universidad que se diga democrática pero que no se esfuerce por ser de la más alta calidad no es una universidad democrática. Es un fraude, tanto más inexcusable cuanto que contribuye a sostener y legitimar el prejuicio elitista que finge querer combatir (Rinesi, 2014, p.10-11).

El presidente de la UNLP durante el período 2014-2022, Fernando Tauber (2018) se pronuncia respecto a la educación superior como un bien público y social, un derecho humano universal, y una responsabilidad del Estado. Asimismo, comenta la importancia de trabajar en políticas que atiendan las necesidades del estudiantado:

El mayor rendimiento académico y el incremento de la graduación en tiempos proporcionados con la vida útil de cada ciclo formativo son una condición imprescindible para situar a la universidad como una institución útil a la demanda insistente de un país y una sociedad que nos sostiene. Se debe atender las razones particulares y generar políticas para resolver las razones generales. No se puede dar el lujo como institución y como país, de tener un desgranamiento feroz, una duración laxa de las carreras ni de un raquítico nivel de egreso. No lo debemos permitir (p.10).

Para el período 2022-2026, el Mg. Martín López Armengol asumió como Presidente de la Universidad y tras su elección, dio un discurso donde expresó la continuidad de un modelo consolidado: “Hoy estamos plasmando y apoyando a nuestra universidad como herramienta para los intercambios en las relaciones sociales, como vehículo transformador de los sujetos y como una institución indispensable para la movilidad social ascendente. Estamos, por sobre todas las cosas, ratificando un modelo que entiende a la Educación Superior como un bien público y social, como un derecho universal y como un deber indelegable del Estado”.

Además afirmó el compromiso histórico en el que viene trabajando todos los equipos y dispositivos que integran la UNLP para “promover el ingreso, la trayectoria y el egreso de nuestros alumnos, con una clara política académica y de bienestar estudiantil”.

En agosto de 2020, atendiendo el contexto tecnológico desigual y la fuerte concentración en las empresas prestadoras de servicios de internet en Argentina, se promulgó el Decreto de Necesidad de Urgencia 690/2020 donde se concibe a internet como un servicio público esencial y se define “que el derecho humano al acceso a las TIC y a la comunicación por cualquiera de sus plataformas requiere de la fijación de reglas por parte del Estado para garantizar el acceso equitativo, justo y a precios razonables”. Lamentablemente, la Corte Suprema de Justicia de La Nación decidió hacer caso a la medida cautelar presentada por las empresas servidoras y suspender la vigencia del DNU presidencial.

De tal forma que entiendo a la comunicación como un derecho humano universal, inalienable e indivisible, siempre en relación con todos los derechos por lo que la vulneración de uno implica la vulneración de los otros. Mucho más amplio, complejo y abarcativo de todas las esferas de la vida humana. Un derecho social y colectivo, del cual deben gozar todos los habitantes de la Argentina.

Natalia Zapata (2016) problematiza el derecho a la comunicación en el actual escenario de globalización y lo define como:

un conjunto de derechos que garantizan que las personas y las comunidades podamos ejercer la comunicación para alcanzar nuestras metas en las esferas económica, política, social y cultural. El ejercicio pleno de este derecho se da cuando la ciudadanía puede expresa la propia palabra, difundirlos a través de cualquier medio sin temor de ser censurada por sus ideas y opiniones; cuando hay acceso a la información de manera igualitaria y equitativa; cuando se reconocen en las esferas del Estado y el mercado las diferencias sociales, culturales, económicas y políticas (p. 91)

En tiempos de avanzada de la derecha en Argentina y sus discursos anti-derechos, el derecho a la educación superior y derecho a la comunicación son ejes centrales de la vida ciudadana que el Estado en sus diferentes niveles -nacional, provincial, municipal y en su carácter universitario- debe luchar y trabajar con el fin de promover, ampliar y ejecutar su pleno y exitoso ejercicio.

5.2. Puertas adentro. Estrategias institucionales de la UNLP

Adquieren relevancia las políticas institucionales que tienen como fin acompañar y sostener el camino de las y los estudiantes por la Universidad. Es pertinente subrayar el Programa de Sostenimiento a las Trayectorias Estudiantiles impulsado por la Secretaría Académica de la Universidad desde 2014 en el marco del Plan Estratégico de la UNLP (2014-2018) con el objetivo de comprender y reflexionar sobre la construcción de las trayectorias a la vez de identificar problemáticas y cuestiones institucionales que exceden al estudiantado (Ros, Benito, German y Justinaovich, 2016).

Aquí señalan que “el punto de partida estuvo dado por la constatación de que un porcentaje importante de estudiantes de la UNLP no alcanzaba a cumplimentar con la aprobación de dos asignaturas en un ciclo lectivo y que ésta resultaba una condición común que atravesaba a todas las Facultades y carreras, aunque con porcentajes y situaciones diversas” (p.35). Aunque con el correr del tiempo este punto se reajustó y ahora también contemplan los modos de vinculación que establece todo el estudiantado con la formación universitaria.

En el libro *Inclusión, trayectorias estudiantiles y políticas académicas en la universidad* (Ros, Benito, Germain, Justianovich Cord., 2017) se publicaron avances y nuevas preguntas/discusiones que el Programa ha posibilitado: a) la construcción y el sostenimiento de espacios de encuentro e intercambio y socialización de las estrategias de intervención; b) circulación de lecturas para comprender la complejidad de los contextos en lo que gestiona la Unidad Académica; c) identificación de zonas de problemas comunes en la producción de información sobre las trayectorias; y d) la necesidad de elaborar más indicadores para conocer y comprender dichas trayectorias.

Las prácticas implementadas por la Universidad Nacional de La Plata fueron sistematizadas por Cheli, Marano y Montenegro (2020). Por un lado, se encuentran las estrategias de bienestar estudiantil que son “propuestas de índole socioeducativa, que posibilitan el acceso a bienes y servicios sociales y culturales que facilitan la continuidad de las trayectorias (p.7)”. Por el otro y en tanto estrategias académicas de apoyo al sostenimiento de trayectorias, se pueden mencionar las propuestas organizacionales, pedagógicas y curriculares.

Veamos específicamente cuáles estaban disponibles hasta comienzos del 2020 y luego analizamos cuáles se sumaron en el contexto de emergencia sanitaria y educación virtual a distancia.

Tabla 1.

Políticas universitarias implementadas por la UNLP hasta 2020

Bienestar Estudiantil (Presidencia de UNLP)	Sostenimiento de Trayectorias (Unidad Académica)
<ul style="list-style-type: none"> -Albergue y comedor universitario; -Becas de estudio; -Becas de movilidad (entrega de bicicletas); -Boleto estudiantil; -Línea de micros y trenes universitarios; -Becas de ayuda a grupos en situación de vulnerabilidad; -Becas de inquilinos/as; -Becas de discapacidad; -Seguros y cobertura de salud; -Guarderías infantiles para estudiantes con hijas/os. 	<ul style="list-style-type: none"> -Curso Introdutorio o Cátedras de Inicio; -Tutorías; -Talleres de lectura, escritura y oralidad; -Talleres o ciclo de charlas sobre temáticas que amplíen la formación inicial; -Modificaciones en el Régimen Académico; -Modificaciones en la organización curricular.

Nota. Elaboración propia, en base a lo relevado por Cheli, Montenegro y Marano (2020)

Ahora bien, ¿qué significó seguir garantizando el derecho a la educación superior durante el marco de la emergencia sanitaria? Implicó un trabajo en conjunto sin titubeos por parte de todas las personas que integran el sistema universitario: equipos docentes, no docentes, directivos, administrativos para poner en marcha plataformas educativas virtualizadas y a distancia para así poder continuar con los tiempos planificados. Colaboración en red con un principal objetivo: garantizar el derecho a la educación en épocas de aislamiento social y proliferación de un virus letal.

Además, el Lanzamiento del Programa de apoyo a la Educación a Distancia para Facultades y Colegios en el contexto de la pandemia de COVID-19 (PAED) fue otra medida que se dio el 16 de marzo de 2020, a poco de suspenderse las actividades académicas presenciales en toda la Universidad para que los equipos docentes puedan subir las clases de manera virtual y los/as estudiantes puedan acceder a los contenidos educativos.

Al cumplirse un mes de esta disposición, más de 2000 cátedras se registraron activas entre los Colegios y Facultades dependientes de la UNLP, con alrededor de 4500 docentes trabajando bajo esta modalidad y 1500 más participando de capacitaciones pedagógicas a distancia. Asimismo, para finales del primer cuatrimestre de dicho Ciclo lectivo “94.230 estudiantes de las 115 carreras de grado están cursando sus estudios a través de plataformas informáticas” (0221.com.ar, 2020).

Frente a la diversidad y desigualdad en las condiciones materiales con las que contaba cada estudiante, se logró un convenio interinstitucional entre el Ministerio de Educación nacional, la UNLP y compañías telefónicas para obtener datos bonificados en la navegación a través los sitios web terminados en “.unlp.edu.ar” y “.edu.ar”. Esto significa que pudieron conectarse mediante el teléfono celular a las clases virtuales sin necesidad de Wi-Fi.

En la misma línea, hay dos políticas dependientes de Bienestar Universitario que cobran importancia dado que se implementaron debido al contexto de aislamiento social y educación virtual. Una es la Beca “Tu PC para Estudiar” que se diseñó e implementó en mayo de 2020, un período atravesado por la pandemia de COVID-19 y consecuente virtualización de las clases. De ella se encarga el Programa E-basura de la Secretaría de Vinculación e Innovación Tecnológica y la Dirección de Becas Universitarias de la Prosecretaría de Bienestar Universitario (perteneciente a Presidencia de UNLP) que tiene lugar en el programa de Igualdad de Oportunidades para Estudiar.

Este es un considerable modelo de política de inclusión digital universitaria dado que dirigida a aquellos y aquellas estudiantes de la Casa de Estudios que no tengan los recursos socioeconómicos y no cuenten con equipos para el efectivo acceso a internet, a quienes se les entregará una PC de escritorio, una Notebook o una Tablet durante el tiempo de cursada de sus carreras de grado.

La Beca de Conectividad es otra política institucional universitaria que entró en vigencia en noviembre de 2022 y consiste en un subsidio económico para estudiantes que perciban de manera titular la Prestación Básica Universal -política estatal nacional- para el Servicio de Internet Domiciliaria con el fin de cubrir dicho costo. En el marco de convergencia actual y especialmente durante la pandemia, el acceso a internet se tornó imprescindible para la continuidad pedagógica y académica del estudiantado.

En la totalidad de los testimonios se destaca la utilización del Boleto Universitario. Después particularmente Emma cuenta que ha ido al Comedor Universitario un par de veces y Valentina lo frecuenta con su grupo de amistades de la Facultad.

En conclusión, la UNLP asume su rol y responsabilidad como la institución universitaria pública, gratuita, autónoma, reformista y de calidad que es a la vez que demuestra su compromiso para/con las trayectorias educativas a través de la planificación, el diseño y la implementación de políticas de carácter inclusivo con el fin de amparar el ingreso, permanencia y egreso de toda persona que toque sus puertas.

5.3. Acompañar las trayectorias. El caso de la FPyCS

Además de las políticas universitarias ya mencionadas, desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) se proponen muchas otras. La tesis de grado de Emilia Eizmendi, Francisco Idiart y Juliana Novello (2019) recupera el trabajo realizado por la gestión de esta Casa de Estudios durante 2010-2018 y pone énfasis en la conducción de Florencia Saintout como decana de la misma en el período 2010-2015, logrando grandes avances en materia de inversión y ampliación de derechos en la educación.

Además, en dicho trabajo apuntan a contemplar las multiplicidades existentes en el claustro estudiantil que recorre la Facultad mientras afirman que “solo será posible garantizar el derecho a la educación en tanto se construya igualdad de oportunidades, y solo se podrá construir igualdad de oportunidades mientras se reconozca a la comunidad universitaria en su diversidad y pluralidad” (p.13). En virtud de lo expuesto se presenta una sistematización de dichas políticas a partir de la lectura de la tesis reseñada.

Tabla 2.

Políticas académicas inclusivas de la FPyCS

Gremial	<ul style="list-style-type: none"> -Inscripción prioritaria a trabajadores/as -Acreditación de prácticas pre-profesionales -Almacén Popular -Recuperación de Contenidos Mínimos -Programa de Seguimiento de Implementación Curricular -Banco Digital y Temático de TIF -Comisión de Seguimiento y Acompañamiento de las
---------	--

	<ul style="list-style-type: none"> acciones solidarias a los afectados por las inundaciones -Comité Editorial Arturo Jaureche -Departamento de graduados -Cursada de verano y de invierno -Dirección de trayectorias -Dirección de prácticas y vinculación académica -Dirección de articulación y solidaridad estudiantil -Programa interdisciplinario de contención universitaria (PICU) -Asamblea interclaustró -Espacio de asesoramiento y acompañamiento jurídico -Implementación de un segundo recuperatorio para todas las carreras de grado -Licencia por parentalidad -Programa de tutorías -Recibidas solidarias
Género(s) y Diversidad(es)	<ul style="list-style-type: none"> -Baños de uso común -Dirección de diversidad sexual -Secretaría de género -Espacio de intervención en casos de violencia de género (EIVG)
Comunicación y Cultura	<ul style="list-style-type: none"> -Agencia de noticias deportivas nacionales (Andén deportivo) -Semestres culturales -Hágalo circular -Lado B
Extensión	<ul style="list-style-type: none"> -Centro de Comunicación y Adultos Mayores (CECAM) -Extensiones áulicas -Takuru -Unidad de Prácticas (UdeP)
Derechos Humanos	<ul style="list-style-type: none"> -Dirección contra la Violencia Institucional -Dirección de Pueblos Originarios -Inclusión de idioma o lengua originaria como opción de "capacitación de idioma" -Programa de Educación Superior en Contexto de Encierro -Comisión de discapacidad

Nota. Elaboración propia, de acuerdo a lo dispuesto por Eizmendi, Idiart y Novello (2019)

Como lo sistematizado responde al período 2010-2018, se vuelve necesario dar cuenta de la planificación llevada adelante de 2018 hasta la actualidad, considerando el escenario de emergencia sanitaria y virtualización de clases para

garantizar la continuidad educativa. En el libro *Educación en épocas de pandemia (EPC)*, Ayelén Sidún, Santiago Pescio, Federico Rodrigo y Gisela Sasso (2021) detallan algunas de las políticas académicas que impulsó la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS-UNLP) en el transcurso del 2020 mientras sus estudiantes fueron desarrollando trayectorias y oficios.

Así explicitan que al momento de la crisis sanitaria, la Facultad ya contaba con una Dirección de Educación a Distancia creada en 2007 con el objetivo de “promover y desarrollar la opción pedagógica a distancia y la bimodalidad en las ofertas académicas de posgrado, grado y extensión, a fin de atender las necesidades de formación actuales del estudiantado, la capacitación de los equipos docentes; así como incluir de manera significativa las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en las prácticas de enseñanza y aprendizaje universitarios”³⁵.

También con el sistema de Aulas Web Grado impulsado por la UNLP que se caracteriza por ser un entorno virtual de enseñanza y aprendizaje cerrado; y la Web de Cátedras, que contiene los materiales educativos digitalizados proporcionados por cada espacio curricular, lo cual supuso un antecedente muy valioso para enfrentar lo que se venía. Asimismo, se implementaron políticas como las mesas de exámenes finales y defensa del Trabajo Integrador Final (TIF) de manera virtual y se promovió la acreditación por tramos de las materias y la Recuperación de Contenidos Mínimos (RCM).

En consecuencia, en la Tabla 3 se observan los resultados de una encuesta realizada por la Secretaría Académica de la FPyCS en conjunto con el Programa de Tutorías, cuyo objetivo fue conocer las principales dificultades que tuvieron los y las estudiantes de todas las carreras de grado durante el primer cuatrimestre del 2020.

Tabla 3.

Dificultades en las dinámicas de enseñanza-aprendizaje y Dificultades por las condiciones estructurales.

<i>Dificultades en las dinámicas de enseñanza-aprendizaje</i>	<i>Dificultades por las condiciones estructurales</i>
La falta de un grupo de pares (16,11%)	La conectividad (12,13%)
La carga excesiva de trabajo (14,34%)	El equipamiento (11,96%)
Las plataformas utilizadas (12,85%)	La preocupación por la evolución de la pandemia (11,45%)
	La necesidad de realizar actividades domésticas y de cuidado (11,09%)
	Las condiciones del lugar de residencia (10,32%)

Nota. Tabla de elaboración propia a partir de Sidún, Pescio, Rodrigo y Sasso (2021)

³⁵ Educación a distancia. Desarrollo de propuestas educativas a distancia. <https://perio.unlp.edu.ar/adistancia/>

La carencia de socialización fue una de las más fuertes consecuencias que trajo el ASPO y eso se refleja en que la primera dificultad que presentó el estudiantado fuera la falta de un grupo de pares. En segundo lugar se ubicó el exceso de trabajos y por último las plataformas utilizadas. Respecto de las condiciones estructurales, preponderaron obstáculos en la conectividad y el equipamiento, luego la preocupación que les generaba el contexto de emergencia sanitaria, la realización de tareas domésticas y de cuidado, y en último lugar las condiciones del lugar donde residían.

En la misma línea, la Tabla 3 recupera cuáles fueron las plataformas y estrategias utilizadas por las materias, teniendo en cuenta que cada cátedra adaptó el abordaje de sus contenidos de acuerdo a sus posibilidades y las características de sus programas. De esta manera, el estudiantado brindó sus sensaciones al respecto, tomando una escala de valoración del 1 al 3, siendo de peor a mejor resultado.

Tabla 4.

Plataformas utilizadas en clases virtuales y recursos y/o estrategias implementadas.

Plataformas utilizadas en clases virtuales	Recursos y/o estrategias implementadas
Youtube (2,49%)	Web de Cátedras (2,52%)
Aplicaciones de videoconferencia (2,42%)	Grupos de Facebook (2,49)
Fichas escritas (2,4%)	Plataforma Moodle (2,34 %)
Audios (2,28%)	

Nota. Elaboración propia a partir de Sidún, Pescio, Rodrigo y Sasso (2021)

Como puede verse, YouTube se impuso como la plataforma favorita mediante la cual subir/ver las clases, seguido de las aplicaciones de videoconferencias, fichas escritas y, por último, audios. Múltiples fueron las estrategias implementadas por los equipos docentes para salir adelante y brindarles la mejor clase posible, destacándose en primer lugar las Web de Cátedras, consecutivos los Grupos de Facebook y por último la Plataforma Moodle.

Algunas políticas de índole gremial como las Cursadas de Invierno y Verano, que tienen como fin reforzar el trayecto formativo de sus estudiantes, se trasladaron y continuaron en la realidad virtual durante 2020 y 2021. Al año siguiente, cuando la FPYCS declaró una presencialidad plena para el Ciclo Lectivo 2022³⁶, ante una demanda estudiantil generalizada, el Centro de Estudiantes conductor, Agrupación Rodolfo Walsh, elevó al Consejo Directivo la continuación

³⁶Presencialidad plena en el ciclo lectivo 2022. FPYCS-UNLP. <https://perio.unlp.edu.ar/2022/02/01/presencialidad-plena-en-el-ciclo-lectivo-2022/>

de estas políticas de manera virtual, donde más de mil estudiantes pudieron acceder y realizarlas³⁷.

Camila es una de ellas dado que aprovecha estas instancias para avanzar con las materias por fuera de los cuatrimestres formalmente disponibles:

Yo hice Cursada de verano y de invierno este año [2021]. Metodología la hice en verano, aproveché que era virtual y no tenía que venir hasta acá. Eso hice: aproveché la virtualidad porque si hubiera sido presencial no sé si lo habría considerado. Para meter más materias y no tener que venir todos los días. Eso debería tenerlo en cuenta la Facultad.

Otra propuesta del Centro que se aprobó tras la vuelta a la presencialidad fueron las cursadas virtuales en el marco de los Programa de Trayectorias Medias y Finalización de Carrera, para quienes adeudan una o dos materias de la totalidad “para favorecer el avance de les estudiantes en sus estudios y habilitan instancias que facilitan la graduación, propondrán en los distintos momentos de cursada que establece el calendario académico una oferta específica de materias con modalidad virtual” (FPYCS, 2021).

En un mismo sentido y cómo logro estudiantil se aprobaron las materias bimestrales de cursada virtual contó con más de 700 personas inscritas y el dictado de más de 15 materias durante 2022. La modalidad que se implementó fue intensiva con una duración de ocho semanas. Martina es la única de la totalidad que no pudo volver a La Plata porque no consiguió alojamiento para cursar de manera presencial así que esta medida le permitió seguir con la carrera:

En realidad yo contaba con la posibilidad de cursar virtual. No sé qué pasó pero no sucedió entonces solamente tenía dos materias para hacer. Así que estoy haciendo Historia del Siglo XX y una que ya había cursado en Ciencia Política y ya pedí la equivalencia, Metodología de la Investigación Social I. Me parece zarpado que esté esta opción pero justamente la Historia comprimirla a doce clases me parece una locura también. Es inabarcable pero bueno igual estuvo bien y siento que aprendí cosas. Ahora estamos por evaluar la segunda mitad. Me re gustaría que hubiera más materias.

Las políticas educativas inclusivas que implementa la FPYCS son el punto de partida para el sostenimiento de las trayectorias, con énfasis en estrategias que contengan el ingreso y especialmente la permanencia y egreso de todos/as los/as estudiantes. Resultaron fundamentales aquellas de carácter digital, contemplando el escenario pandémico (sobre)vivido así como el marco tecnológico, convergente y transmedia que habitan las juventudes universitarias. Continuar y agregar medidas que apunten a hacer de la brecha digital un poco más igualitaria y equitativa, con el horizonte puesto en defender el derecho a la educación superior y a la comunicación.

³⁷ Comienzan a dictarse las cursadas de invierno. FPYCS.UNLP. <https://perio.unlp.edu.ar/2022/07/29/comienzan-a-dictarse-las-cursadas-de-invierno/>

CONSIDERACIONES FINALES

El Trabajo Integrador Final me permitió identificar y analizar las trayectorias educativas digitales de las y los estudiantes del Ciclo Básico de la Licenciatura en Comunicación Social de la FPyCS-UNLP en la sede Pte. Néstor Kircher (Ciudad de La Plata), caracterizadas por ser diversas, heterogéneas y múltiples, atravesadas por dimensiones de lo cotidiano como las tecnologías, la militancia política, el trabajo o actividad laboral, prácticas extracurriculares, el vínculo institucional, docente y de pares estudiantil.

Observé que sus biografías se conformaron en un contexto mundial de emergencia sanitaria por Covid-19, donde por un lado se encontraron aislados en sus hogares, alejados de las aulas, alterando la construcción de las identidades estudiantiles y juveniles. Por el otro, se constituyó como un espacio de oportunidades un momento en el que las tecnologías permitieron conectarnos y vincularnos a través de pantallas, fibras ópticas y satélites.

En este aspecto, la mayoría del grupo entrevistado expresó tener acceso a los dispositivos tecnológicos ya sea porque estaba garantizado por la familia o por el capital de la actividad laboral propia. También manifestaron tener problemas, cortes e interferencias en la conectividad por diversos motivos, el más común: saturación de la señal cuando se encontraban en un lugar compartido con varias personas. Entonces es posible sostener que existe cierta regularidad en lo material/artefactual, con diferencias en la dimensión simbólica/cultural de las tecnologías.

Los modos de uso y apropiación se expresan de hecho como un proceso de dotación de sentidos y significados a cada material cultural que disponen: computadoras, celulares, tablet, plataformas, redes sociales, televisión, radio, medios digitales, de acuerdo a su voluntad, propósitos y deseos que entran en diálogo y responden siempre a sus contextos, en relación con sus subjetividades juveniles y estudiantiles, fuertemente interpeladas por la institución de la que son parte a la vez que por el escenario de pandemia en el que sus trayectorias transcurrieron.

De este proceso derivan en prácticas de consumo transmedia que tiene como principal característica ser multiplataforma, es decir que consumen contenidos digitales a través de varios dispositivos, aplicaciones y medios en simultáneo, en el que asumen un rol de usuarios activos, prosumidores dentro del ecosistema digital que los contiene. En el marco de una cultura participativa, son ellos y ellas quienes eligen qué quieren -contenidos- y dónde -plataformas o medios- encontrarlo. Dos dispositivos tecnológicos se destacan como portadores de dichas prácticas.

La computadora de escritorio o *notebook* cumplió (y sigue cumpliendo) un papel clave durante las cursadas virtuales donde su tamaño resultó una comodidad para la mayoría entrevistada. A través de ella realizaron los encuentros por videollamada, trabajos prácticos, exámenes domiciliarios, producción de contenidos con fines educativos o personales. Para quienes trabajan, resultó una

herramienta de apropiación laboral, posibilitando la realización de la actividad de manera múltiple y en simultáneo con otras tareas extracurriculares. También hubo quien le atribuyó sentidos “como si fuera su TV o carpeta”, es decir, una apropiación adaptativa diferida para lo que a priori se utiliza.

En cambio el teléfono celular o *smartphone* se ubicó como puerta de entrada a la apropiación mediática: les permite acceder de manera rápida y eficaz a los contenidos disponibles en internet, con predominio de las redes sociales como el espacio mediante el cual producen las rutinas informativas y comunicacionales. Aplicaciones como *Twitter*, *Instagram*, *Facebook*, *Tik Tok* son las más mencionadas por el grupo entrevistado.

Es decir, la complejidad y heterogeneidad que se expresa en los usos, las apropiaciones, el consumo, las prácticas comunicacionales y transmediáticas que realizan cuando acceden a internet, a una computadora y/o un teléfono celular, permiten sostener que las tecnologías digitales inciden en las trayectorias educativas de los jóvenes que cursan el Ciclo Básico de la Licenciatura en Comunicación Social en la FPyCS-UNLP. Estas ocupan un lugar central en su cotidiano: se informan a través de ellas, estudian, cursan, trabajan, miran películas o series, escuchan música, radio, leen un libro, editan fotos o videos, se comunican con otras personas (familia, amistades, colegas).

Complementariamente analicé las consecuencias de la virtualización de clases en las trayectorias durante la pandemia por covid-19. Multiplicidad de sensaciones manifiesta el grupo de estudiantes: incertidumbre y angustia (por el virus, por lo que ocurría en cada hogar y familia), injusticia y desigualdad (cuando veían que sus compañeros y compañeras no estaba en el mismo escalón que ellos/as), incluso dudas sobre la elección de la carrera (cuando se encontraban sobresaturados o desenchados con las cursadas o materias).

Además, en diversas medidas, adquirieron nuevos conocimientos, ampliaron el dominio de las tecnologías digitales, las plataformas, las aplicaciones de videollamadas, los foros y el trabajo en red. La universidad continuó siendo y se fortaleció como un espacio de contención y encuentro en pleno aislamiento mientras permitió la posibilidad de seguir formándose. Fue un desafío político, educativo y pedagógico el que impuso la virtualidad; las tecnologías en tanto factores que implican desigualdad pero también que habilitan nuevas prácticas.

También indagué y caractericé la construcción del oficio de estudiantes universitarias y universitarios en un escenario de convergencia digital y cultural donde debieron “aprender a ser” e interiorizar material y simbólicamente las normas que conforman al sistema universitario entero, entre ellas las modalidades de cursada y evaluación, los actores intervinientes (docentes, compañeras/os, equipos directivos, no docentes) y durante los dos años de pandemia, las lógicas de las plataformas digitales que se dispusieron para llevar adelante el proceso de enseñanza-aprendizaje. También los tiempos que conlleva construir este oficio: primero de extrañamiento, luego de aprendizaje y finalmente de afiliación.

Las juventudes, categoría que nos permite conceptualizar las diversas formas de ser joven, que excede cualquier edad y que implica establecer relaciones de fuerza y poder para movilizar y disputar los sentidos de la época, se encontraron interpeladas por los sucesos mencionados. El grupo de estudiantes

expuso tener dudas de seguir cursando en un momento de explosiva crisis sanitaria y si lo hacían, pensar bien qué materias continuar y cuáles dejar para no “atrasarse”. La vocación, nada más ni nada menos que el ejercicio de una actividad que queremos y sentimos hacer para toda la vida, apareció también como un factor lleno de incertidumbre.

En un mismo sentido, reconocí y categoricé las trayectorias teóricas y las reales para dar cuenta de las diversidades y tensiones presentes en las experiencias universitarias. Así, puedo señalar que las primeras responden a el recorrido delimitado por los programas curriculares diseñados por la institución universitaria, que en el caso de la FPyCS se traduce en el Plan de Estudios 2017 así como medidas sobre el máximo de materias de inscripción, la posibilidad de anotarse en otra carrera. Desde allí se esperan comunicadores que reconozcan su capacidad de producción social de sentidos y tengan un amplio compromiso humano y social.

Las trayectorias reales de las y los estudiantes de la Facultad se configuran en relación con todas las dimensiones de lo cotidiano que las atraviesan y enriquecen. Tres estudiantes militan en agrupaciones estudiantiles, seis tienen un trabajo a la vez que cursan y realizan actividades como cursos de formación sobre temáticas que les interesen. Uno incluso está cursando Periodismo Deportivo, que es una carrera que ofrece la misma institución. Cada una y cada uno va trazando su camino. Las trayectorias no son líneas perfectas o una guía turística que hay que seguir sino te perdés; en cambio son experiencias educativas diversas, que se van conformando en la medida que se vinculan.

Finalmente, analicé las estrategias institucionales de acompañamiento que se emplearon en pos de reconocer la importancia de las políticas de inclusión educativa, que se dividieron en tres momentos:

Primero, situé a la educación superior y la comunicación como derechos humanos y bienes públicos sociales que deben ser garantizados por el Estado en todos sus niveles para luego destacar dos políticas implementadas durante las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner valoradas en las entrevistas, una de inclusión digital como el Programa Conectar Igualdad (PCI) y otra de carácter estudiantil como la PROGRESAR. Ambas con el fin de acortar la brecha (digital, social, económica) y generar un piso de igualdad de oportunidades para las juventudes.

Segundo, revisé y sistematicé las estrategias de Bienestar Universitario y Sostenimiento a las Trayectorias que dispone la Universidad Nacional de La Plata para acompañar el recorrido de sus estudiantes. Aquí se destacan todo tipo de becas como la de Albergue Universitario, Comedor, ayuda económica, para inquilinos, de movilidad, de discapacidad, cobertura de salud, guarderías infantiles. Hubo dos de carácter netamente digital que se agregaron durante el período pandémico-post pandémico (2020-2022) como la Beca Tu PC para Estudiar y la Beca de Conectividad lo que da cuenta de la mirada institucional atenta a los procesos de mutación y transformaciones en la educación universitaria en un ecosistema digital. Asimismo existen tutorías, talleres de lectura-escritura, ciclo de charlas para robustecer la formación inicial, modificaciones en el régimen académico.

Tercero, relevé las políticas impulsadas por la FPyCS desde 2010 hasta la actualidad, con énfasis en las medidas que se dispusieron a partir de la pandemia y consecuente virtualización de los contenidos académicos, como por ejemplo, el coloquio del Trabajo Integrador Final de manera virtual, las Cursadas de Verano e Invierno bajo la misma modalidad así como la oferta de materias bimestrales y mensuales intensivas y a distancia, todas medidas que impactaron e impactan positivamente en las trayectorias siendo algunas utilizadas por el grupo estudiantil entrevistado.

Es posible destacar el rol activo y comprometido que tuvo la Facultad de Periodismo y Comunicación Social con el diseño, implementación, ejecución y evaluación de políticas con el fin de que el estudiantado que ingresa, pueda también permanecer y egresar. Desde los equipos directivos, ejecutivos hasta los propios docentes, que también se vieron interpelados/os y por los que vale preguntarse cómo vivieron este escenario inédito e inesperado en la historia actual.

Las trayectorias educativas digitales se desarrollan bajo el derecho a la educación superior y a la comunicación plenamente efectiva, sostenido y materializado por decisiones político-pedagógicas de gobiernos e instituciones universitarias, cuyo principal objetivo es acompañar, sostener y garantizar el camino que hacen las juventudes por la Universidad.

En un contexto de convergencia que vislumbra nuestro siglo, con una marcada presencia de las tecnologías digitales en la vida cotidiana y educativa de quienes ingresan y transitan la Universidad pública en Argentina, en este análisis específico la FPyCS-UNLP, fueron imperiosas las políticas de inclusión digital que contemplan la diversidad en y de usos, apropiaciones, consumos y prácticas que habilitan la digitalización y que vivencian las juventudes en constante construcción y disputa.

Con la elaboración de este Trabajo Integrador Final me propuse analizar las trayectorias y hacer foco en las tecnologías, retomando reflexiones previas que las consideran como mediadoras en las prácticas educativas de las juventudes universitarias; en sus posiciones y prácticas dentro de la Universidad en épocas de convergencia. Considero que se trata de una problemática compleja con dimensiones tecnológicas y pedagógicas así como las prácticas culturales de las y los sujetos. Desde el campo de la comunicación/educación me fue posible analizar y comprender las tensiones y posibilidades que caracterizan a las trayectorias educativas digitales de estudiantes de Comunicación Social.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Albarelo, F. J. Ed. (2022). *Mutaciones. Hábitos de información y estudio en universidades argentinas*. Santa Fe: UNR Editora.
- (2020). Informarse en el smartphone: estrategias de lectura transmedia por parte de jóvenes universitarios del Aglomerado Gran Buenos Aires. *Palabra Clave*, 23(3).
- (2015). "Las segundas pantallas como estrategias de consumo transmedia". I Jornadas de Comunicación Digital. La Plata: UNLP.
- (2014). "De la lectura/navegación al consumo transmedia". XII Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación Social. Mendoza: UMAZA.
- Alfonzo, A. (2020). *Vivir en línea: estudiantes y tecnologías en tiempos de covid-19*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata]. Repositorio Institucional - SEDICI.
- Barbero, J.M. (1987) De los medios a las medicaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Bracchi, C. (2016). Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios: entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas. *Trayectorias Universitarias*, 2(3).
- Bilmes, I. (2019). La imagen en el Medio. Usos y apropiaciones de jóvenes en Instagram. [Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata]. Repositorio Institucional - SEDICI.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociología*, 2(5).
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1977). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema educativo*. Barcelona: Laia.
- Chiecher, A. C. (2018). Competencias digitales de jóvenes que inician sus trayectorias universitarias ¿Desafíos para la docencia en la era digital?. *Foro Educadores para la Era Digital*. Congreso Virtual Educa, Salvador, Brasil.
- Crovi Druetta, D. M. (2013). Jóvenes, migraciones digitales y brecha tecnológica. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. LII, (209).
- Cuestas, P. y Welschinger, N. (2020). Apuntes para la política universitaria. Coronavirus: la educación (digital) interpelada. Instituto de Estudios y Capacitación (IEC) CONADU. Recuperado de https://iec.conadu.org.ar/files/publicaciones/1608679698_2020-coronavirus-la-educacion-digital-interpelada.pdf
- Eizmendi, E., Idiart, F., y Novello, J. (2019). *Políticas universitarias inclusivas: recopilación de las prácticas de gestión 2010-2018 en la FPyCS - UNLP*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata]. Repositorio Institucional - SEDICI.
- Fernández-Planells, A. y Figueras-Maz, M. (2014). De la guerra de pantallas a la sinergia entre pantallas: el *multitasking* en jóvenes. En Huerta Bailén y Figueras-Maz (Eds.) *Audiencias juveniles y cultura digital* (pp 87-105). Bellaterra: Institut de Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona.
- FILO UBA (5 de octubre de 2020). Desigualdad, capital cultural y trayectorias educativas en tiempos de pandemia [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=3NObBw83FGw&t=2420s>

- Facultad de Periodismo y Comunicación Social. (2021). *Cursadas virtuales en el marco de finalización de carrera*. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/2021/12/30/cursadas-virtuales-en-el-marco-del-programa-de-finalizacion-de-carrera/>
- FPyCS-UNLP. (2014). *Plan de Estudios Licenciatura en Comunicación Social*, La Plata.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Hernández Sampieri, R. (2006). *Et. al. Metodología de la investigación*. México Distrito Federal, México: Mc Graw Hill.
- Huergo, J. (2001). *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. La Plata: Ediciones EPC.
- (2013). *Mapas y viajes por el campo de Comunicación/Educación*. Congreso de Comunicación/Educación. Desafíos en tiempos de restitución de lo público, FPyCS-UNLP.
- INDEC-EPH. (2022). *Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación*. Vol. 6, n° 1. Disponible en https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mautic_05_22843D61C141.pdf
- Juarros, M.F. (2006). *¿Educación superior como derecho o como privilegio? Las políticas de admisión a la universidad en el contexto de los países de la región*. *Andamios* 3(5).
- Jenkins, H. (2008). *Convergence culture: la cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Lago Martínez, S., Méndez, A., y Gendler, M. (2017). *Teorías, debates y nuevas perspectivas sobre la apropiación de tecnologías digitales en Contribuciones al estudio de procesos de apropiación de tecnologías* (pp. 75-86). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones del Gato Gris.
- Ley 27.204 de 2015. *Implementación efectiva de la responsabilidad del Estado en el nivel de educación superior*. 9 de noviembre de 2015.
- Mamani, G. (2018). *Jóvenes graduados/as del albergue universitario de la UNLP. Trayectorias, políticas públicas e inclusión*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata]. Repositorio institucional - SEDICI.
- Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación. (2017). *Los jóvenes y los consumos culturales*. https://www.cultura.gob.ar/media/uploads/jovenes_y_consumos_culturales_1.pdf [consultado en febrero 2023].
- Murolo, N. L. (2016). *La pantalla pirata: usos y apropiaciones del audiovisual en internet por parte de jóvenes*. *Divulgatio. Perfiles académicos de Posgrado*, 1(01). <https://ojs.unq.edu.ar/index.php/divulgatio/article/view/7>
- Mutuverria, M. (2017). *Militantes y Estado*. *Prácticas de oficio*, 2(18). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/113832>
- Porta, P. et al. (2016). *Comunicación, medios, poder*. En *Hoja de ruta: un recorrido por los sentidos de la comunicación, las cotidianidades y el poder* (pp. 13-34). Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Porta, P., Urdaniz, A. y Zapata, N. (2018). *“Consumos culturales juveniles y apropiación de las plataformas digitales a partir de una producción narrativa transmedia en el*

- aula". XXII Jornadas de la Red Nacional de Investigadores en Comunicación. Jujuy: UNJu.
- Racioppe, B., Sánchez, P., & Poiré, M. J. (2014). Las tesis de grado: abordajes sobre jóvenes y tecnologías de la comunicación. *Revista Argentina De Estudios De Juventud*, (8), 20–34. Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/2651>
- Real Academia Española. (s.f). Red social. En *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado el 28 de febrero de 2023, de <https://dle.rae.es/red>
- Reguillo, R. (2013). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. México: Siglo XXI Editores.
- (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Rinesi, E. (2014). La universidad como derecho. *Política Universitaria* 1(1), pp. 8-11. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iec-conadu/20171114055305/pdf_844.pdf
- Sánchez, P. (2019). Lecturas negadas, escrituras estalladas. percepciones juveniles sobre los usos de las tecnologías digitales. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, (13), e027. <https://doi.org/10.24215/18524907e027>
- Saintout, F. (2013). *Los jóvenes en la Argentina. Desde una epistemología de la esperanza*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- (2003). La ruptura, un campo en movimiento en *Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico* (pp 75-83). Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Schmucler, H. (1984). Un proyecto de comunicación/cultura. *Comunicación y cultura*, 12, 3-8.
- Sidun, A., Viñas, R., Sasso, G., & Cammertoni, M. (2022). Jóvenes, universidad y trayectorias educativas: Las trayectorias educativas en lxs jóvenes estudiantes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. *Trayectorias Universitarias*, 8(14), 101. <https://doi.org/10.24215/24690090e101>
- Sidun, A.; Pescio, S.; Rodrigo, F.; y Sasso, G. (2021). La pandemia de covid-19 y el derecho a la universidad. Políticas académicas en la FPyCS en *Educación en épocas de pandemia* (pp 15-26) Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Silverstone, R. (2004). *¿Por qué estudiar los medios?.* Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Souza, M. S. (2012). La centralidad del estado del arte en la construcción del objeto de estudio en Souza, Giordano y Migliorati (Ed.) *Hacia la tesis. Itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación* (pp 51-59). La Plata: Instituto de Investigaciones en Comunicación, Universidad Nacional de La Plata.
- Terigi, F. (2020). Escolarización y pandemia: alteraciones, continuidades, desigualdades. *Revcom*, (11), e039. <https://doi.org/10.24215/24517836e039>
- (2014). *Trayectorias escolares e inclusión educativa: del enfoque individual al desafío para las políticas educativas*. Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica. Madrid, España: OEI.
- (2010). "Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares". Conferencia de Apertura del Ciclo Lectivo 2010. Recuperado

de

<http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFP/educacional/erausquin/Unidad%204/Educacional%20Erausquin%20-%20%20Teriqi%20-%20Los%20desafios%20que%20plantean%20las%20trayectorias%20escolares.pdf>

----- (28, 29 y 30 de mayo de 2007). Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. III Foro Latinoamericano de Educación: Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy. Fundación Santillana.

UNESCO-IESALC. (2008). *Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe (CRES)*. Cartagena, Colombia. <http://www.cres2018.unc.edu.ar/uploads/Declaracio%CC%81n%20CRES%202008.pdf>

Universidad Nacional de La Plata. (2022a). Beca de conectividad. Recuperado de https://unlp.edu.ar/gestion/bienestar_universitario/estudiantes/beca-de-conectividad-49353/

Universidad Nacional de La Plata. (2022b). *Beca tu PC para Estudiar*. Recuperado de <https://unlp.edu.ar/estudiantes/beca-tu-pc-para-estudiar-17879>

Universidad Nacional de La Plata (2020a). *Más de 200 cátedras de la UNLP ya dictan sus cursadas en forma virtual*. Recuperado de <https://unlp.edu.ar/ocultas/coronavirus/mas-de-1-200-catedras-de-la-unlp-ya-dictan-sus-cursadas-en-forma-virtual-17669-22669/>

Universidad Nacional de La Plata. (2020b). *La UNLP en números*. Recuperado de <https://unlp.edu.ar/indicadores/la-unlp-en-numeros-17580>

Uranga, W., et al. (2009). "El sentido de las técnicas en el diagnóstico desde la comunicación. Algunos ejemplos y propuestas para trabajar", mimeo. La Plata, UNLP.

Varela, A; Rodrigo, F; y Rotouno, C. (2017). Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Trayectorias educativas. En Ros, Benito, Justianovich y Germain (Ed.) *Inclusión, trayectorias estudiantiles y políticas académicas en la Universidad*. EDULP.

Vidarte Asorey, P. (2014). Las herramientas teórico-conceptuales. En Souza, Giordano y Migliorati (Ed.) *Hacia la tesis. Itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación* (pp 77-82). La Plata: Instituto de Investigaciones en Comunicación, Universidad Nacional de La Plata.

Viviani, T. y Sánchez, P. (2015) La experiencia juvenil mediatizada. Un análisis de apropiaciones culturales de jóvenes argentinos de sectores populares y sus vínculos con las tecnologías de la información y la comunicación. En Saintout, F. (Comp.) *Juventudes argentinas: prácticas culturales, ciudadanía y participación* (pp. 29-40) . Grupo Editor Universitario CLACSO

Williams, R. (1992). *Historia de la comunicación*. España: Casa Editorial Bosch.

Winocur, R. (2007). *Robinson Crusoe ya tiene celular. La conexión como espacio de control de la incertidumbre*. México: Siglo XXI Editores.

Zapata, N. (2016). Globalización, actores sociales y derecho a la comunicación. En Porta et.al. *Hoja de ruta: un recorrido por los sentidos de la comunicación, las cotidianidades y el poder* (pp. 61-95). Ediciones de Periodismo y Comunicación.